



Cáritas

NOVIEMBRE-DICIEMBRE 2022 / AÑO LXIX / 33 € / Año N.º 603



DE AMOR
POR LOS
DEMÁS

- 2 **Editorial**
- 3 **Mensaje del Santo Padre Francisco**
- 5 **Camino compartido**
- 11 **Una historia de amor por los demás**
- 16 **La Cáritas que yo viví**
- 22 **Algunos hitos que marcaron nuestra historia**
- 24 **Qué es Cáritas para mí**
- 28 **Cáritas, el sueño de la fraternidad universal**
- 33 **Nuestra Cáritas**
- 40 **Un nuevo impulso tras 75 años de historia**
- 44 **Gracias por acompañarnos estos 75 años**
- 46 **La página del suscriptor**
- 47 **Dónde estamos**

75 AÑOS DE UNA HISTORIA COMPARTIDA

Cerramos este año del 75 aniversario de Cáritas con un número especial de nuestra revista institucional. En estas páginas, igual que hemos hecho durante este 2022, queremos agradecer el compromiso y trabajo compartido de todas las personas que han formado y forman parte de nuestra historia.

Participantes, voluntariado, personal contratado, personas y entidades colaboradoras, congregaciones religiosas, Cáritas hermanas, y representantes de la Iglesia, del Tercer Sector, de la sociedad civil y de las instituciones del Estado, nos acompañan en este último número del año; también personas que han estado vinculadas a nuestra institución desde sus comienzos, allá por los años 40; personas que siguen muy cerca de ella y de nuestro corazón.

Con todos ellos tenemos un camino compartido, y sin ellos, no tendríamos 75 años de historia. Os invitamos a recorrer estas décadas a través de sus vivencias y de algunos acontecimientos que han marcado a la sociedad y al ser y hacer de Cáritas: la posguerra y el nacimiento de la institución; el desarrollo económico de los 60 y las nuevas realidades de pobreza; el paso del asistencialismo a la justicia social; la aparición del VIH y la atención a las personas afectadas; la apuesta por la cooperación internacional, tan querida por nuestra familia Cáritas; la gran crisis financiera de finales de los 2000 y la desigualdad social; y, finalmente, lo inesperado: una pandemia mundial que nos puso a prueba como sociedad y cuyas consecuencias —especialmente para los más vulnerables— todavía arrastramos.

Iniciamos este año de celebraciones con una eucaristía en la catedral de Málaga el 20 de febrero, coincidiendo con las Jornadas de Teología de la Caridad. A esta celebración litúrgica le siguieron otras actividades y citas conmemorativas durante los meses posteriores, como un acto institucional en el Matadero de Madrid y una misa de acción de gracias en la catedral de la Almudena. Con todas ellas, quisimos rendir homenaje a las personas e instituciones que han compartido y comparten nuestro camino en defensa de los más vulnerables.

Terminamos 2022 con el deseo de que la paz, la fraternidad universal, la justicia social, el respeto de los derechos humanos y el Amor por los demás sean una realidad en este mundo fracturado que descarta a una parte de la humanidad. En Cáritas seguiremos trabajando para transformarlo y convertirlo en una verdadera familia humana. Contamos con todos vosotros. Gracias. 

© Foto portada: Cáritas.

Cáritas Española

Presidente: Manuel Bretón.

Delegado Episcopal: Vicente Martín.

Secretaría General: Natalia Peiro.

Presidente de la Comisión de Comunicación: Francesc Roig.

Revista Cáritas

Director: Paco Cristóbal.

Coordinadora de Redacción: Gema Martín.

Colaboran: Cáritas Diocesanas.

Suscripciones: suscripciones.ssgg@caritas.es

Suscripción anual: España 33 € (seis números).

Redacción y Administración: Cáritas Española.

C/ Embajadores, 162. 28045 Madrid.

Teléfono: 91 444 10 00. revistacaritas@caritas.es

Depósito Legal: M. 2.207-1960.

ISSN: 1138-2139.

Preimpresión e impresión: Advantia, S.A.

VER EL ROSTRO DE CRISTO CRUCIFICADO EN LAS PERSONAS QUE SUFREN

Mensaje de Su Santidad el papa Francisco con motivo del 75 aniversario de Cáritas Española

Con motivo de celebrarse el 75 aniversario de fundación de Cáritas Española, deseo hacer llegar a todos los miembros de esa Institución un saludo cordial.

El lema que han elegido para esta celebración resume bien la historia vivida: «75 años de amor por los demás». Se trata de un servicio que continúa en el presente y que se abre al futuro con esperanza, sabiendo ver el rostro de Cristo crucificado en tantas personas que sufren, brindándoles amistad, ayuda y consuelo.

Este jubileo es una ocasión propicia para agradecer al Señor todo el amor donado y también un tiempo oportuno para discernir, con la guía del Espíritu Santo, los caminos para esta nueva etapa.

Me gustaría indicar tres características que no pueden faltar en este itinerario. Primero, tener en cuenta que el camino de Cáritas es el «camino de los



Este jubileo es una ocasión propicia para agradecer al Señor todo el amor donado y también un tiempo oportuno para discernir, con la guía del Espíritu Santo, los caminos para esta nueva etapa.

últimos». Los pobres y excluidos son los destinatarios privilegiados del Evangelio; ellos ocupan un lugar preferencial en el corazón de Dios, hasta el punto de que Él mismo «se hizo pobre» (cf. 2 Co 8,9). Pero no podemos esperar a que llamen a nuestra puerta, sino que hay que salir a su encuentro, buscar su bien integral y su pleno desarrollo, reconociendo su dignidad y sus derechos.

Es también un «camino de misericordia», pues este es el estilo de Dios, que busca y se acerca a los más débiles para cuidarlos con compasión y ternura. Para seguir ese camino es

necesaria una actitud de continua conversión y de configuración con Cristo, ya que sólo en la medida en que hagamos nuestros sus sentimientos y actitudes, nuestra caridad será más activa y eficaz.

Por último, se trata asimismo de un «camino de renovación», porque las nuevas realidades de pobreza requieren que cuidemos tanto a las personas como a nuestra casa común, y que estemos dispuestos a recorrer las sendas de la cultura del encuentro y de la caridad, articulando lo local con lo global, trabajando desde los cercanos, pero con un horizonte univer-

sal (cf. Carta enc. *Fratelli tutti*, 142).

Los animo a perseverar con alegría y decisión en las actividades y proyectos que llevan adelante en las diócesis españolas, y que se extienden más allá de las fronteras territoriales, en favor de tantos hermanos y hermanas que necesitan nuestra cercanía, amor y solidaridad.

Que Jesús los bendiga y la Virgen Santa los cuide y acompañe. Y, por favor, no se olviden de rezar por mí.

Fraternalmente, Francisco. 



El papa Francisco y el presidente de Caritas, Manuel Bretón, durante la audiencia privada en la que el Santo Padre recibió a una delegación de nuestra institución. Fue en Roma el pasado 5 de septiembre.

AGRADECIMIENTO Y COMPROMISO

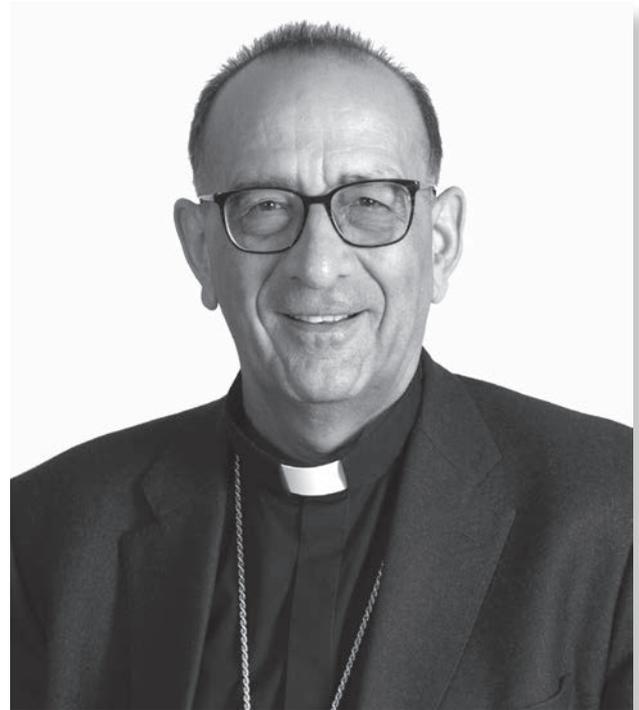
Cardenal Juan José Omella. Arzobispo de Barcelona y presidente de la Conferencia Episcopal Española.

Los 75 años de Cáritas Española, gozados y celebrados incluso con el papa Francisco, en Roma, son ocasión no solo para festejar, sino también para reflexionar. Es un tiempo de jubileo para dar gracias a Dios por lo mucho que hemos podido hacer todos juntos para edificar una Cáritas más servidora, humana y acogedora, para hacer de ella el rostro y las manos de Cristo que se acercan a los hermanos y hermanas que más padecen.

Un camino «sinodal»

Me hago eco del agradecimiento y reconocimiento de todos los obispos españoles y de sus diócesis y parroquias a Cáritas Española. El hecho de haber encontrado, hace ya 75 años, el camino de la «confederación» de los organismos diocesanos responsables del ejercicio de la caridad y la promoción de la justicia, propios de cada iglesia particular, fue ya un acto que, hoy, llamaríamos sinodal. Un esfuerzo por trabajar unidos que, desde la diversidad y las peculiaridades de cada diócesis, dio origen a una confederación, a una común-uniión que, antes que un equipo nacional, es una convergencia no solo de deseos de mayor eficacia y eficiencia, sino de caminar juntos como primer testimonio de ejercicio de caridad eclesial.

Cáritas Española ha ido comprendiendo su misión como auténtica servidora de la «confederación». Ha comprendido que las Cáritas Diocesanas no son sus filiales, sino que su misión es acompañarlas, promover una coordinación de todas ellas en las acciones y la formación, y asegurar una verdadera solidaridad interna ofreciéndoles la tranquilidad y el gozo



de la pertenencia a una misma familia. Las estructuras participativas (el Consejo General y las diferentes Comisiones) son una manifestación

Es un tiempo de jubileo para dar gracias a Dios por haber podido edificar todos juntos una Cáritas más servidora, humana y acogedora

de lo que el Papa llama, en lenguaje sinodal, la «diversidad armónica»: una unidad que no se convierte en uniformidad y una diversidad que

no degenera en dispersión. Seguid invocando incesantemente al Espíritu Santo, que es el artífice de la comunión.

Cáritas es la misma Iglesia cumpliendo una de sus funciones: el ejercicio de la caridad y la promoción de la justicia

Cáritas Española, en su calidad de miembro de Cáritas Internacional, se convierte en el instrumento para ayudar a las Cáritas Diocesanas y Parroquiales a tomar conciencia de las necesidades universales de caridad. Una caridad que no renuncia al principal mandato de Jesucristo: id y anunciad el Evangelio por el mundo entero (cf. Mc 16,15), y que reclama el Papa en *Evangelii gaudium*. Una caridad que promueve «la amistad social y la fraternidad universal», propuestas por el Papa en *Fratelli tutti*, junto con la «ecología integral» de *Laudato si'*.

La masiva atención en el tiempo de pandemia a quienes ya eran pobres, pero vieron aumentada su pobreza, y a quienes cayeron en ella, porque ya estaban en su umbral, ha sido y continúa siendo una impresionante tarea solidaria de toda la Iglesia, porque Cáritas es la Iglesia.

La entrega de los voluntarios

En esta tarea de encontrar a Jesús en las personas que sufren merece mención de honor la entrega de todos los voluntarias y voluntarios, sin los que la misión de Cáritas sería imposible. Circuló en un tiempo una especie de eslogan que define muy bien el trabajo conjunto de trabajadores y voluntarios en Cáritas: «trabajadores con alma de voluntarios/voluntarios con responsabi-

lidad de trabajadores». En este sentido, quiero recordar lo que nos decía el papa Francisco en el diálogo que mantuvo con nosotros en Roma, durante la audiencia con motivo del 75 aniversario de Cáritas: «Por favor, cuiden los recursos».

No quisiera que de Cáritas nos quedara la idea de un servicio únicamente de primeros auxilios. En todos sus procesos de formación para la acción y en los proyectos más permanentes, Cáritas no se queda solo en dar el pez, ni siquiera en enseñar a pescar, sino que apunta a que no falten peces en los ríos y en los mares. La tragedia es saber pescar, pero no tener donde hacerlo. Con estas imágenes quiero subrayar que el motor de Cáritas no es el asistencialismo, porque no considera la pobreza como una casualidad. Para Cáritas, la pobreza tiene causalidad y denunciar esas causas es parte de su misión, atacando el mal en su raíz.

Somos Iglesia

Y no quisiera terminar sin referirme a otro aspecto de gran importancia. Cuando leemos o escuchamos algunas noticias sobre el trabajo de Cáritas, hay medios de comunicación social que la definen como «la ONG de la Iglesia». Es una definición hecha muy a la ligera. Caritas no es la ONG de la Iglesia. Cáritas es la misma Iglesia cumpliendo una de sus funciones: el ejercicio de la caridad y la promoción de la justicia que, junto a la celebración de la fe y a la transmisión de la fe, son el trípode que conforman su misión.

Que estos 75 años de Caritas Española no sean solo recuerdo agradecido, sino acogida comprometida del testimonio de tantas personas como nosotros que aprendieron por experiencia que uno de los caminos más reales para descubrir a Jesús es el encuentro con los hermanos que sufren no solo el hambre de pan y de justicia, sino también el de amor y de Dios. 

IDEAL DE SOLIDARIDAD CON LOS MÁS DESFAVORECIDOS

Ángel Gabilondo, Defensor del Pueblo de España.

En cierto modo, felicitar a Cáritas es felicitarnos por su existencia, por su historia de atención y de solidaridad, y por su compromiso con el cuidado y la mejor resolución del sufrimiento humano; y por hacerlo, no solo con entrega, sino, a su vez, con competencia y oficio.

Y eso es lo que viene haciendo: dedicar todos los esfuerzos posibles a las personas más vulnerables; y convocarse y convocarnos a ello permanentemente, con su acción ejemplar. Con un único horizonte, la dignidad de los seres humanos y su bienestar; en definitiva, sus derechos.



Contra la indiferencia

Su importante acción social, ejercida como un ideal de solidaridad con los más desfavorecidos, es decisiva para que estos sepan que no están solos, y para afrontar su soledad, su enfermedad y su pobreza. En última instancia, la existencia de Cáritas es necesaria en una sociedad con tanta desigualdad e indiferencia.

Felicitar a Cáritas es felicitarnos por su existencia, por su historia de atención y de solidaridad, y por hacerlo, no solo con entrega, sino con oficio.

En un tiempo en el que las emergencias humanitarias se multiplican en muchos campos, su trabajo sigue resultando fundamental para muchas personas que anhelan poder vivir con plenitud, en paz, sin carencias ni discriminación.

Por este motivo, desde el Defensor del Pueblo felicitamos en su 75 aniversario a Cáritas, y a todas las personas que colaboran con ella, en reconocimiento a la magnífica labor que desempeñan, con el llamamiento que su acción supone para que la defensa de los derechos pase, asimismo, por el reconocimiento de nuestras obligaciones. 

ALIADOS DE LA INCLUSIÓN

José Luis Escrivá, ministro de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones.

Me uno a la felicitación a Cáritas Española en su 75 aniversario. Y lo hago desde la convicción y el conocimiento profundo de la labor que realizan a favor de las personas más vulnerables. Enhorabuena a la dirección, los equipos y personas voluntarias que colaboran con la organización y que realizan una labor extraordinaria en el acompañamiento a las personas que se encuentran en situación de pobreza.

En estos años al frente del Ministerio de Inclusión (por cierto, la primera vez que un Ministerio recibe este nombre) he aprendido que las personas vulnerables necesitan un acompañamiento integral

para su inclusión social y laboral. El ingreso mínimo vital, del que nos sentimos tan orgullosos, aun siendo una medida imprescindible para una sociedad avanzada como la nuestra, es un punto de inflexión, en el que necesitamos trabajar con múltiples entidades para garantizar la inclusión plena.

Es imprescindible desarrollar proyectos que acompañen en las diferentes facetas de la vida y que atiendan la multiplicidad de circunstancias con las que nos encontramos. Necesitamos manos tendidas que, como las de Cáritas, trabajen con profesionalidad y pongan corazón en las actuaciones que realizan.

Desde el Ministerio de Inclusión nuestro reconocimiento a todas las personas que, tras 75 años, y con la misma sencillez y vocación de servicio a los demás, siguen participando de la inclusión a los más desfavorecidos. 



ALLÁ DONDE ES NECESARIA LA JUSTICIA SOCIAL

Irene Bello, presidenta de la Coordinadora de Organizaciones para el Desarrollo.

Desde nuestros barrios a pueblos remotos en Asia o en África; el trabajo de Cáritas está presente en todo el mundo. El bagaje a sus espaldas es enorme: defensa de los derechos humanos, incidencia política en la construcción de justicia social, denuncia de situaciones injustas o investigaciones que explican con rigor las consecuencias de un sistema insostenible sobre la vida de las personas. Estudios como el *Informe FOESSA*, investigaciones sobre la violación de derechos

de las personas migrantes, sus actuaciones en múltiples crisis humanitarias... hacen de Cáritas una organización clave en la construcción colectiva de propuestas alternativas en defensa de las personas y el planeta.

Cuenta, además, con algo que es fundamental: una enorme calidad humana y profesional de quienes forman parte de «la casa Cáritas»; su disposición para contribuir a los objetivos comunes del sector siempre nos

ha acompañado y sabemos que así seguirá siendo. Felicidades por el camino recorrido y gracias por caminar parte de él de nuestra mano. Seguimos. 



LAS EMPRESAS ESPAÑOLAS, ALIADAS EN LA SOLIDARIDAD

Antonio Garamendi, presidente de CEOE.

Los aniversarios son un momento para celebrar y agradecer, para realizar balances y plantearse nuevos retos. Cáritas cumple 75 años y toca hacer ambas cosas.

Toca celebrar la cara más comprometida de la Iglesia, que trabaja por una sociedad más justa, luchando contra la desigualdad e impulsando el desarrollo integral; siempre de la mano de la sociedad española y evolucionando con ella en este tiempo.

Y también toca mirar al futuro para seguir acompañando a las personas ante nuevos desafíos, como los derivados de la pandemia, la crisis económica, la

transformación digital o el cambio climático. Como presidente de CEOE, que representa a las empresas españolas (desde las más grandes hasta las pequeñas y los autónomos), quiero expresar la voluntad de todas ellas de seguir trabajando en ese futuro con Cáritas como aliado fundamental para canalizar la solidaridad y el compromiso del tejido empresarial español.

Así lo hacemos ya, a través de la Fundación CEOE, con un convenio de colaboración e iniciativas para mejorar la empleabilidad de los más vulnerables. Y así vamos a seguir haciéndolo en el futuro, aportando lo que

los empresarios mejor sabemos hacer: crear empleo y valor, y contribuir a un mayor bienestar para todos. En definitiva, seguiremos colaborando para hacer una sociedad más justa, equitativa y solidaria. 



SOMOS Y NOS SENTIMOS CÁRITAS

Cristina Ardisana Lamadrid, vicaria general de las Hermanas Reparadoras del Sagrado Corazón de Jesús.

Bienaventurada porque los pobres saben que estás cerca; bienaventurada porque lloras con los que lloran, porque desde el servicio manso, misericordioso, humilde y cercano sostienes a los que se sienten flaquear; bienaventurada por tu lucha constante por la justicia y la verdad. Bienaventurada eres, Cáritas, casa de puertas abiertas de la Iglesia, en la que sentimos

latir el corazón de Jesús que es acogida y refugio, esperanza y sosiego para nuestro mundo.

Nuestra pequeña congregación recrea en la Iglesia, con humilde empeño, la preferencia de Jesús por los más débiles y vulnerables, el deseo de reparar brechas y abrir espacios de encuentro y familia. No colaboramos con Cáritas; somos y nos sentimos Cári-

tas. Desde hace más de 25 años participamos económicamente en proyectos especialmente vinculados a mujeres y educación.

Cáritas es la casa de la Iglesia donde cada persona se sabe esperada, recibida y acompañada, casa donde se hace fiesta por cada recuperación y alegría compartida por la fraternidad desde el servicio. 

UNA APUESTA FIRME POR EL TRABAJO EN RED

Luciano Poyato, presidente de la Plataforma del Tercer Sector.

Desde la Plataforma del Tercer Sector queremos felicitar a Cáritas en sus 75 años de vida que son 75 años de trabajo y compromiso constante con las personas que más lo necesitan.

A lo largo de todos estos años, Cáritas se ha convertido en una de las entidades fundamentales del Tercer Sector de nuestro país, y además es un auténtico referente de solidaridad y compromiso social para la sociedad española.

Cáritas es también una de las entidades fundadoras de la Plataforma del Tercer Sector y ha contribuido de forma constante, desde nuestra creación en 2012, a que el impacto de nuestro trabajo y nuestra capacidad de influencia sea mayor y más eficaz. Cáritas es un verdadero ejemplo de apuesta por el trabajo en red, el diálogo y la cooperación para aumentar nuestra fuerza y nuestro compromiso con la defensa de los derechos sociales de la

ciudadanía, especialmente de las personas que se encuentran en situación de pobreza, exclusión social o vulnerabilidad. 



COMPAÑEROS DE VIAJE

Carlos Susías, presidente de la Red de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión Social.

La celebración del 75 aniversario de Cáritas Española no es una onomástica más a celebrar. Estamos celebrando 75 años de compromiso con el prójimo, con las personas que más necesidades sufren; y todo ello partiendo de la convicción de «amar al prójimo como a ti mis-



mo». Más no se puede pedir y más no se puede dar.

Como presidente de la Red de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión Social en el Estado Español (EAPN-ES) y en nombre de toda la red de la que formáis parte esencial y constitutiva, es decir, en nombre de vuestros compañeros y compañeras de viaje, os queremos felicitar por vuestro 75 aniversario.

A lo largo de todos estos años, Cáritas Española ha realizado una labor fundamental de desarrollo, justicia social y esperanza en la sociedad, sobre todo, en el trabajo por dignificar la vida de los millones de personas que se encuentran en situación más

vulnerable. En el actual contexto socioeconómico, ante las sucesivas crisis que está atravesando nuestro país, y que impactan de forma más cruda en las familias con mayores dificultades, la defensa de los derechos humanos que lleva a cabo Cáritas se antoja muy necesaria.

En EAPN-ES estamos orgullosos y orgullosas de todo el trabajo conjunto que venimos realizando, codo con codo, desde hace años con Cáritas. Por todos estos motivos, quienes formamos parte de EAPN-ES, y en particular, yo mismo en su representación, queremos deseáros, además, unos años venideros con un compromiso social y humano a la gran altura de estos 75 años. 



LOS INICIOS DE CÁRITAS: ASÍ EMPEZÓ TODO

UNA HISTORIA DE AMOR POR LOS DEMÁS

La de Cáritas es una historia de amor por las personas vulnerables que comenzó en los años 40. En esa década, una de las más oscuras de la Europa contemporánea, Cáritas surgió como respuesta al sufrimiento causado por las guerras que sangraban España y el Viejo Continente. Con el paso de los años, la institución ha ido cambiando para adaptarse a las nuevas realidades de pobreza y a las necesidades de las personas que acompaña, pero mantiene intacto su amor por los demás y por la justicia.

Gema Martín Borrego. Área de Comunicación de Cáritas Española.

Corría la década de los 40 —los «años del hambre»— cuando nació Cáritas. Fue una época oscura y triste marcada por la posguerra en España y un con-

flicto terrible en Europa. De hecho, fue el principal periodo de retraso económico de la historia contemporánea de España. Al sistema de «cartillas», con el

que se racionaba el acceso a los alimentos, se sumó la sequía de 1945 y el aislamiento internacional que vivió el país durante los primeros años de la dictadura.



La II Asamblea Nacional de Caridad, celebrada en 1947, es considerada la reunión fundacional de Cáritas.

La miseria de la posguerra

Con un Estado que prácticamente se había desentendido de la atención a los pobres y a los enfermos, la Iglesia había asumido la responsabilidad a través de numerosas instituciones benéfico-asistenciales.

Algunos estudios de la época hablan de más de 2.100 centros que acogían a casi 900.000 personas, es decir, el cinco por ciento del censo. Además, miles de indigentes y afectados por la Guerra Civil llamaban a la puerta de la Iglesia acuciados por el hambre que provocó la contienda.

La Iglesia no podía dar la espalda a esta dramática situación, que se extendía por toda Europa. La

extensión e intensidad del sufrimiento causado por el conflicto bélico mundial ya había llevado en 1941 al papa Pío XII a pedir a la Iglesia que pusiera «la técnica al servicio de la Caridad».

El germen de Cáritas

En España, la Conferencia de Metropolitanos —predecesora de la actual Conferencia Episcopal Española— respondió al llamamiento del Pontífice y creó en 1942, dentro de Acción Católica, el Secretariado Nacional de Caridad «como respuesta a la urgente necesidad sentida por la Iglesia de organizar la Caridad». Su primer presidente fue Jesús García Valcárcel, abogado del Estado, miembro de la Asociación Católica de Propa-

gandistas (ACdP) y fundador del CEU y del Colegio Mayor San Pablo en Madrid.

El Secretariado organizó, entre el 27 y el 30 de noviembre de 1947, la II Asamblea Nacional de Caridad, una reunión que es considerada fundacional, ya que de allí salieron los estatutos que permitieron poner en marcha Cáritas Española tal como hoy la conocemos. También se planteó una primera descentralización de Cáritas —se constituyen los primeros Secretariados Diocesanos de Caridad— y se propició la instalación de dispensarios parroquiales para ofrecer atención sanitaria y productos farmacéuticos.

El primer presidente de Cáritas fue Jesús García Valcárcel, miembro de la Asociación Católica de Propagandistas y fundador del CEU

Caridad universal

Ese mismo año y por encargo de Pío XII, el nuncio en Francia, monseñor Angelo Roncalli, convoca a todas las Cáritas nacionales a una reunión en París para crear Cáritas Internacional y tratar de dar una respuesta organizada al drama

de los millones de víctimas y refugiados que había dejado la II Guerra Mundial. Jesús García Valcárcel participó en la elaboración del proyecto de Reglamento, que en 1951 dio lugar a la Conferencia Internacional Católica de la Caridad.

Al mismo tiempo, Cáritas Española creó una sección para ocuparse de la caridad en el plano internacional. Una de sus primeras iniciativas fue el envío en 1948 de tejidos, lanas y mantas por un valor superior a los 2,5 millones de pesetas a la Iglesia católica austriaca para atender a los damnificados. Además, coordinó la llegada a España de 8.000 niños centroeuropeos que fueron acogidos por familias españolas en sus hogares.

La España de los 50

Con el cambio de década y según avanzan los años 50, el régimen franquista va recuperando las relaciones internacionales y comienza a cerrar acuerdos comerciales con otras naciones.

Pero la pobreza se mantiene firmemente instalada en un país que empieza a ser testigo de un fenómeno nuevo en España: la migración masiva, tanto del campo a la ciudad, como la que se dirigió hacia una Europa que demandaba mano de obra para la recuperación económica tras



Las primeras colonias infantiles comienzan a funcionar en la década de los años cincuenta.

la II Guerra Mundial. Empiezan a crearse los suburbios en las grandes ciudades españolas, que acogen a esa nueva población venida del entorno rural, y que carecen de los mínimos servicios imprescindibles. Allí surgen nuevas necesidades y nuevas formas de pobreza.

Apuesta por la promoción social

La acción asistencial de Cáritas tendrá que tener en cuenta este cambio, y dar respuesta a las necesidades de unas personas que son vulnerables, pero también conscientes de su dignidad y derechos.

Poco a poco, Cáritas trata de ir sustituyendo la «caridad organizada» por la promoción o acción social, y ya en los años 50 se inicia, por primera vez en España, la investigación sociológica sobre la pobreza, un aspecto que es inseparable de nuestro quehacer. El primer paso en esa dirección se da en 1957 con la creación de la sección «Acción social» para realizar estudios de planificación de la acción social, capacitación de personal y fomento de obras sociales.

Para el desarrollo de sus investigaciones se crea el Centro de Estudios de Sociología Aplicada (CESA) integrado por soció-

logos, economistas o etnólogos y dirigido por Rogelio Duocastella. Algunos de sus primeros trabajos fueron una encuesta a emigrantes desplazados desde el ámbito rural a los centros productivos del país, y un estudio muy completo sobre la realidad social de la localidad granadina de Baza y su provincia. El estudio de esta zona tan deprimida también incluyó algunas propuestas de soluciones.

En esta década se ponen en marcha las colonias infantiles (1952), se abren los primeros centros sociales y comienzan a funcionar las secciones de Asistencia Hospitalaria, la de

Presos y la de Ancianos. En 1957 Cáritas se desvincula de Acción Católica y adquiere personalidad propia. En 1959 se celebra el primer Día de la Caridad.

La Ayuda Social Americana

Mención aparte merece la gestión de la Ayuda Social Americana (ASA) enviada a España por la National Catholic Welfare Council (la Cáritas norteamericana de entonces) a partir de 1954. Durante este año y los catorce siguientes (hasta 1968), Cáritas distribuyó, en 12.000 parroquias de todo el país, 300

millones de kilos de leche en polvo y otros 186 millones de kilos de alimentos como queso, maíz, aceite, mantequilla o alubias, procedentes de donaciones norteamericanas. También se distribuía ropa, calzado y medicamentos.

Cerca de cinco millones de niños, ancianos y enfermos se beneficiaron de esta ayuda que movilizó a 69.440 personas vinculadas a parroquias y otras 181.309 en escuelas.

La pobreza del desarrollismo

Los años 60 fueron los del desarrollo social y económico. Pese a los avances, la renta per cápita en España apenas llegaba a los 3.000 dólares, la mitad que la de otros países europeos como Alemania o Reino Unido.

Unos tres millones de trabajadores procedentes del mundo rural se desplazan en estos años a los grandes centros productivos del país, en Madrid, Barcelona o País Vasco.

Es un fenómeno sin precedentes en la historia de las migraciones, que traerá aparejadas consecuencias socioeconómicas importantes, algunas tan visibles como la concentración masiva de familias en el extrarradio de las ciudades. En el



En la década de los cincuenta comienzan a funcionar las secciones de Asistencia Hospitalaria de Cáritas.

área de Madrid se habían levantado en esos años 28.000 chabolas que albergaban a 150.000 personas que carecían de servicios como el agua, la luz, el transporte y no tenían acceso a colegios o, ni siquiera, trabajo.

Estudio de la realidad española

La Iglesia, preocupada por las nuevas realidades de pobreza y buscando promover condiciones justas para su erradicación, encomienda a Cáritas la realización del Plan de Comunicación Cristiana de Bienes (CCB), que constituye el primer estudio de la estructura social de España y sus problemas y que coincidió con el primer Plan de Desarrollo Económico y Social del Gobierno para el cuatrienio 1964-67.

El plan CCB también proponía posibles vías de solución a los problemas sociales de nuestro país. Tanta fue su influencia en este sentido que el Gobierno se vio obligado a legislar en materias que nunca había abordado.

En Cáritas, este trabajo abonó el terreno para que sociólogos, economistas, estadísticos, etc., impulsados por Cáritas, decidieran promover un proyecto para «dar a conocer la realidad social de España del modo más objetivo y continuado posible».



El primer Día de la Caridad se celebró en 1959.

Así nació, en 1965, la Fundación FOESSA (Fomento de Estudios y Sociología Aplicada), que todavía hoy sigue siendo un referente de la investigación. Solo dos años después de su creación, publicó su primer informe donde se constataba la existencia en España de siete millones de pobres, el 20 por ciento de la población.

Hacia una nueva Cáritas

En este nuevo escenario, Cáritas decidió dar un paso definitivo de una «acción benéfica» a una «acción social». En esta década se inauguran sus ocho primeros centros sociales y las

escuelas de asistentes sociales en varias ciudades españolas. Y a finales de los 60 Cáritas tiene en funcionamiento más de 1.500 servicios comunitarios: doce proyectos de desarrollo comunitario, quince constructoras benéficas, trece escuelas de asistencia social, decenas de cooperativas y cientos de centros sociales.

Todas estas iniciativas muestran cómo el trabajo de Cáritas evoluciona desde la acción asistencial hacia las actividades de promoción de los colectivos vulnerables y de impulso del cambio social. La Cáritas «moderna» está en marcha. 

FORMACIÓN Y VOCACIÓN PARA SERVIR

Sor Josefina Salvo, Hija de la Caridad, trabajadora y voluntaria de Cáritas Diocesana de Madrid.

Me invitan a compartir alguna experiencia de mi trabajo en Cáritas y me voy a centrar en su acogida a la profesión de Trabajo Social (antes asistentes sociales). Lo viví muy de cerca como alumna en prácticas y como profesional al servicio de Cáritas Madrid y supervisora en la escuela regida por las Hijas de la Caridad, mi congregación.

Crecimiento económico y pobreza

A partir del año 1957 en España se respiraba una cierta euforia económica, pero los problemas que llegaban a Cáritas eran cada día más graves y complicados. En la calle se hablaba de crecimiento. Cáritas advertía que crecimiento no es sinónimo de desarrollo, y buscaba la forma de luchar contra las causas de la pobreza.

Nacen las Escuelas de Trabajo Social

Era el momento de pasar de una acción puramente benéfica a una acción asistencial adecuada a la complejidad de la vida moderna, sin perder la base vocacional. Cáritas optó por la creación de una red de Escuelas de Trabajo Social de inspiración cristiana y exigencia académica, y en poquísimo tiempo estaban funcionando las de San Sebastián, Bilbao, Zaragoza, Sevilla, Tarragona, Valencia y una segunda en Madrid. Con estas y las otras seis que ya existían, se constituyó en 1959 la Federación de Escuelas de Asistencia Social de la Iglesia, en la sección social de Cáritas, con el objeto de facilitar la ayuda mutua, establecer servicios comunes y tener representación ante organismos oficiales. La Federación gestionó cursos periódicos para los directores de las escuelas en la sede de alguna de ellas, impartidos por un técnico de la Unesco. Podíamos competir a nivel europeo.

No quisiera que pasara desapercibida la integración de estas técnicas en el hacer caritativo de los miles de voluntarios que desde 1942 atendían a las personas necesitadas en parroquias y diócesis con gran generosidad y abnegación. La Acción Católica organizó cursillos y tertulias, encaminados a buscar en el Evangelio actitudes semejantes a los principios básicos del nuevo estilo de trabajo. Todo ello se comentó en la XVI Asamblea Nacional de Cáritas celebrada en Fátima en septiembre de 1961. Un primer paso para aceptar con ilusión los proyectos de modernización de alto nivel y perfecta interacción «carisma-tecnología» que la propia Asamblea anunció.

Termino. Solo quería testimoniar mi gratitud a Cáritas, junto a la cual han podido vivir en armonía mi vocación a la caridad, mi trayectoria profesional y mi corazón de mujer. ♣



Sor Josefina Salvo en 1959.

HACIA UNA ACCIÓN CARITATIVA SOCIAL MÁS ACORDE CON EL EVANGELIO

Carmen Calzada Feliú, directora de Cáritas Diocesana de Salamanca.

Desde la *Revista Cáritas* me piden que comparta mis recuerdos de la Cáritas de los años 70. Aunque son muchos los años que llevo colaborando en la organización, mi experiencia arranca a mediados de esa década.

En ella, se seguía realizando una ardua labor de asistencia que intentaba cubrir tanto las necesidades básicas de alimentación, vivienda, medicinas, como el inicio de una intensa tarea de análisis de la realidad social con el fin de conocer las causas de los problemas sociales que afectaban a la sociedad española para poder responder a los mismos desde la dignidad del ser humano y las enseñanzas de la Doctrina Social de la Iglesia (DSI).

Con el plan Comunidad Cristiana de Bienes (CCB), precedente de FOESSA, se había conseguido la primera experiencia de medición de la estructura económica y social. Esto exigía un fuerte proceso de reflexión y formación para todas las personas que colaborábamos en la institución, tanto en los



Carmen Calzada en las oficinas de Cáritas Diocesana de Salamanca.



Día Nacional de Caridad, 16 de junio de 1970.

equipos parroquiales como en los grupos que se estaban formando en la diocesana encargados de la animación y coordinación entre la realidad rural y la urbana.

A partir de ahí recuerdo que, sin abandonar la parte asistencial, e interpelados por ese análisis y por el Evangelio, se fueron abriendo cauces de promoción e integración de las personas que acudían a Cáritas, mediante diversos talleres de cultura general, de preparación para un puesto de trabajo etc., convencidos de que esa era la línea a seguir junto con la sensibilización, tanto al interior de la comunidad cristiana como al resto de la sociedad.

He percibido siempre en Cáritas la tensión entre los dos polos: la atención y respuesta a las necesidades primarias de las personas, el acompañamiento y promoción de la mismas, junto al análisis, causas y denuncia de esa realidad. Toda esta trayectoria, unida a las campañas del Día de Amor Fraternal y Día de Caridad, ayudaron a poner las bases de una acción caritativo-social más acorde con las exigencias del Evangelio y de la DSI. 

OCHO MILLONES DE POBRES

Víctor Renes, sociólogo. Trabajó en Cáritas desde 1983 a 2010.

La década de los 80 fue, en el campo de lo social, un importante periodo de cambio para España. Nuestra democracia apostó por el Estado social y democrático de derecho, que vino acompañado por una redefinición del rol de los agentes sociales, de los servicios públicos, del voluntariado —hasta entonces casi el único responsable de las situaciones de mayor exclusión— y de la propia concepción de pobreza.

En ese tiempo, Cáritas reafirmó su compromiso con las situaciones y personas más desfavorecidas. No fue una tarea simple, pues eran muchos los elementos que entraban en juego: ¿Debía seguir igual nuestra acción de asistencia, muy amplia, por cierto? ¿Se contraponían asistencia y promoción social? ¿Cuál debía ser nuestra función dada la implantación de los servicios públicos? Cáritas respondió con rigor. Promovió la investigación «Pobreza y Marginación», publicada en 1984 en *Documentación Social* (nros. 56-57) con el apoyo económico de la propia Administración Pública, y que supuso un hito. La Comisión Europea había definido, en 1980, un nuevo concepto de pobreza: «la expresión “pobre” se refiere a aquellas personas, familias y grupos cuyos recursos [materiales, sociales y culturales] son tan limitados que les excluyen del mínimo nivel de vida aceptable en los Estados miembros en que viven».

Utilizando los nuevos indicadores de la pobreza, el informe concluyó que en España había ocho millones de pobres. Fue tachado de alarmista y produjo un gran revuelo en una sociedad que se modernizaba y apostaba por el crecimiento económico. Cáritas sí sabía cómo este informe podía ayudar a su trabajo, y al de toda la sociedad. La pobreza solo se podía entender desde los procesos que atravesaban la estructura social, por lo que no quedaba reducida a mera carencia de ingresos. Tanto es así que, en 1986, la Comisión Europea encargó a Cáritas la

realización del «Seminario sobre pobreza» previo a la puesta en marcha de los Programas Europeos de Lucha contra la Pobreza en la España ya miembro de la Comunidad Europea.

Apuesta por los derechos

Cáritas apostó por un modelo de acción social basado en los derechos de las personas, tanto en su acción de asistencia como de promoción y denuncia, y realizó un esfuerzo para promover un voluntariado que supiera actuar en este nuevo contexto. Formó a sus agentes en el nuevo modelo y redefinió su atención primaria para articular asistencia y promoción y coordinarse con unos servicios públicos a los que exigía efectividad. Fue la respuesta de la comunidad cristiana a las situaciones de exclusión en una sociedad cambiante que no había puesto en la primera página de su agenda a las personas más vulnerables. 



CÁRITAS ANTE EL PARO Y LAS NUEVAS REALIDADES DE EXCLUSIÓN

Carmen Luisa González Expósito, directora de Cáritas Diocesana de Tenerife entre 1988 y 2000. Sigue vinculada a Cáritas.

Cáritas ha sido para mí un «hogar de referencia». Su marco jurídico y su organización como institución de la Iglesia; su identidad y misión; su modo de «ser» y de «hacer», han sido un medio fundamental que me (nos) ha ayudado a anunciar con obras y palabras el Proyecto de Dios para esta sociedad.



Carmen Luisa llegó a Cáritas a principios de los 80.

A principios de los años 80 experimenté cómo la inexistencia de medios para el desarrollo integral de las personas y de un contexto social solidario, eran generadoras de pobreza. Descubrí, también,

que no basta con trabajar sobre sus consecuencias sin incidir en sus causas.

Eso me motivó para incorporarme a Cáritas, dispuesta a recibir la riqueza de sus agentes y a buscar alternativas a la situación descubierta. Durante los cuarenta y dos años siguientes he participado en su vida y en sus distintos niveles: parroquial, arcipresbital, diocesano y confederal.

Los años del paro

Fui directora de Cáritas Diocesana de Tenerife desde 1988 a 2000; antes lo había sido de manera provisional, de 1986 a 1988.

En esa época, los años 90, las cifras del paro eran muy altas y tenían una importancia decisiva en la sociedad y, por tanto, en el compromiso de Cáritas. Ya entonces destinábamos una gran parte de nuestros recursos a promover la creación de cooperativas y empresas alternativas en todo el país.

En esos años comienzan a surgir nuevas realidades de exclusión social: jóvenes con fracaso escolar y en paro; adultos desempleados de larga duración, drogodependientes, personas con VIH-sida, inmigrantes «sin papeles»...

La acción de Cáritas crece en calidad y en cantidad, en espíritu y estructura, en conocimiento y compromiso con los empobrecidos. Además de la acción directa con estas personas, formula los derechos sociales de los excluidos y sensibiliza a la sociedad sobre el compromiso contra la pobreza y sus causas. Queríamos que los ciudadanos tomaran conciencia de que la lucha contra la pobreza pasaba por un cambio de mentalidad (igualdad de derechos, justicia y fraternidad) y un estilo de vida más austero.

Cáritas no se limita al nivel local y participa en los Programas Europeos de Lucha contra la Pobreza y fortalece su acción en Cooperación Internacional. Además, establece un plan de animación para aumentar su presencia en la comunidad; y pone en marcha nuevos programas para los colectivos y territorios más desfavorecidos que inciden en la prevención e inserción de las personas.

En 1999 celebramos el año de la Caridad, haciendo MEMORIA del recorrido, tomando conciencia de la PRESENCIA y asumiendo la responsabilidad de ser PROFETAS de una sociedad diferente, según el Proyecto de Dios.

Y LLEGÓ LA GRAN RECESIÓN

Andrés Aganzo, sociólogo, y trabajador de Cáritas (1982-2010).



© Jose Luis Fernandez, La Opinión de Zamora.

Al repasar mis recuerdos de mi última década en Cáritas (2000-2010), quiero destacar tres situaciones que tuvieron un impacto significativo en la Confederación y en la sociedad española, y en las que estuve implicado.

La deuda externa

En el inicio de la década, la deuda externa se había convertido en un grave obstáculo para el desarrollo humano de los países empobrecidos que se veían obligados a utilizar sus recursos naturales para devolver los préstamos, en lugar de invertir en el bienestar de su población. La deuda ascendía a dos billones y medio de dólares. Con motivo del Jubileo 2000, Cáritas Española, en coordinación con otras entidades de Iglesia — Manos Unidas, Justicia y Paz y CONFER—, lanzó la campaña «Deuda externa, deuda terna. Libertad para mil millones de personas», que consiguió llevar más de un millón de firmas al Parlamento español.

Trabajadoras del hogar

A medida que avanzaba la década comenzaron a llegar a España mujeres migrantes en búsqueda de empleo. Las Cáritas de Base se convirtieron en el punto de acogida, orientación y formación para estas personas. A la vez, la Confederación puso en marcha la campaña «Por un trabajo con derechos plenos de las trabajadoras del hogar», que buscaba

la dignificación de este sector y que ya planteaba medidas como el derecho a la prestación por desempleo.

La crisis del sistema financiero

Otra dimensión del trabajo de Cáritas en esta época la configuró la crisis del sistema financiero (2008) y su traslado a la economía real de los hogares. Las cifras del paro se movían entre tres y cuatro millones de personas, y el gasto público se orientó a sostener al sistema financiero mientras aumentaba la pérdida de ingresos en los hogares. Para afrontar esta crisis y reducir el déficit, el Estado tenía dos alternativas: una, reducir el gasto público, y otra, aumentar los impuestos. España escogió la vía de reducción del gasto público dejando abandonados a millones de hogares insolventes. Las Cáritas Diocesanas desarrollaron una enorme corriente de solidaridad institucional. Los Programas de Empleo crecieron y abordaron cada vez más acciones de lo que empezó a llamarse el itinerario de inserción personalizado y empleos en la economía social. 



La crisis financiera abocó a la pobreza a millones de personas.

LA CENTRALIDAD DE LA PERSONA COMO FIN

Vicente Altaba, sacerdote diocesano de Teruel y Albarracín y delegado episcopal de Cáritas (2007-2018).

¡Qué difícil me resulta en este breve espacio hacer una «memoria personal» de la Cáritas que viví en los más de once años en los que tuve la suerte de ser el delegado episcopal de Cáritas Española! Comenzaré por decir que este periodo de mi ministerio ha sido uno de los grandes regalos que Dios me ha dado. Y esto por muchos motivos, entre los que quiero destacar algunos:

- **Por la identidad de Cáritas**

Muchas personas, públicas y privadas, han querido disociar a Cáritas de la Iglesia diciendo «Cáritas sí, la Iglesia no». La Cáritas que yo he conocido, vivido y promovido ha sido la caridad organizada de la comunidad cristiana o, dicho de otra manera, la Iglesia en el servicio organizado de la caridad.

- **Por la centralidad del pobre**

El pobre para Cáritas no es un objeto ni un mero dato social y sociológico. Tampoco es simplemente un sujeto de necesidades. El pobre es «un sujeto», el destinatario y artífice principal de su propio desarrollo. Y es un sujeto de capacidades y posibilidades. Así lo expresa claramente nuestro Modelo de Acción Social.

- **Por la espiritualidad que nos anima**

La espiritualidad que nos anima y promovemos en Cáritas no es una espiritualidad cualquiera. Es una espiritualidad trinitaria, que tiene su fuente en el Dios comunidad a cuya imagen estamos hechos; una espiritualidad centrada en Cristo y en el espíritu de las Bienaventuranzas; una espiritualidad eucarística expresada en dar amor, lo único que salva.

- **Por la promoción del desarrollo humano integral**

Con frecuencia se identifica a Cáritas por las cosas que da: ropa, comida, dinero para pagar una



Vicente Altaba fue delegado episcopal de Cáritas Española durante once años.

factura... Pero nuestro objetivo fundamental no es dar cosas, es promover el desarrollo humano integral. Y es formar a los contratados y voluntarios para que puedan acompañar al pobre en este proceso de desarrollo humano e integración social.

- **Por la dimensión evangelizadora de la caridad**

Cáritas no es opcional en la Iglesia. Es una dimensión constitutiva de la evangelización, junto con el anuncio de la Palabra y la celebración de la fe. Tanto es así que lo que nunca puede faltar en ella es el ejercicio organizado de la caridad.

Estos son algunos rasgos de la Cáritas que viví y gozosamente serví en mis celebraciones, publicaciones y en los procesos formativos que acompañé en Servicios Generales, en Cáritas Diocesanas y Párroquiales y en otras Cáritas Nacionales. 

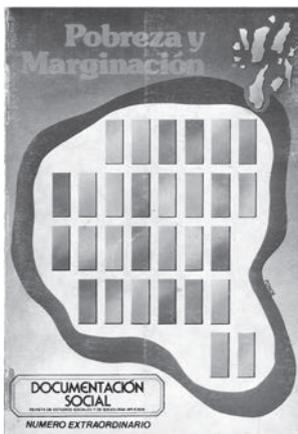
Algunos hitos que marcaron nuestra historia

LA AYUDA SOCIAL AMERICANA (AÑOS 50 Y 60)



La Ayuda Social Americana moviliza a todas las Cáritas para la distribución de leche, queso, alubias, aceite, ropa, calzado y otros productos valorados en más de 500 millones de pesetas. Doce mil parroquias de todo el país participaron en esta tarea que comenzó en 1954 y se mantuvo hasta 1968.

ESTUDIO DE POBREZA Y MARGINACIÓN (AÑOS 80)



Cáritas y la Fundación FOESSA, que había nacido en 1965, publicaron en 1984 el estudio «Pobreza y marginación». El estudio constata la existencia de ocho millones de personas pobres en nuestro país en un tiempo en el que se estaba construyendo el Estado de bienestar en España.

LAS COMISIONES DE LUCHA CONTRA EL PARO (AÑOS 70)



A finales de los 70, el paro es un problema enorme en nuestro país. En 1978 Cáritas da un paso al frente y, junto con Hermanidades del Trabajo y Justicia y Paz, pone en funcionamiento las comisiones de lucha contra el paro. A partir de entonces surgirán numerosas cooperativas laborales, y el Programa de Paro se irá convirtiendo en el área preferente de trabajo para Cáritas.

CASAS DE ACOGIDA PARA PERSONAS CON VIH-SIDA (AÑOS 90)



A principios de la década de los 90, la infección por el VIH-sida era la primera causa de muerte en España entre la población joven (25-44 años). La enfermedad, además, causaba miedo, rechazo y exclusión social a quienes la padecían. Las Cáritas Diocesanas empezaron a crear hogares para estas personas que se veían discriminadas y abocadas a la soledad y al abandono.

EL GENOCIDIO DE RUANDA Y EL HURACÁN MITCH EN CENTROAMÉRICA (AÑOS 90)



Dos catástrofes humanitarias llevan la mirada de Cáritas Española más allá de nuestras fronteras. En 1994 se produjo en Ruanda el genocidio de un millón de personas; y cuatro años después, el huracán Mitch causó una destrucción sin precedentes en Centroamérica (ver foto). Fue el inicio de una cooperación internacional con nuestras Cáritas hermanas que necesitaban mucho apoyo para dar respuesta a las necesidades de la población.

LOS COMIENZOS DEL FUTURO: MODA RE- (AÑOS 2000)

Con el nuevo siglo, algunas Cáritas empiezan a vislumbrar que es posible ir más allá del tradicional ropero en las parroquias, y empiezan a ponerse las bases de lo que hoy conocemos como el mayor proyecto de recogida, reciclaje y donación de ropa de España: Moda re-. En la actualidad, este proyecto confederal cuenta con casi 130 tiendas en 80 ciudades y genera 1.200 puestos de trabajo.



LA CRISIS DE LA COVID-19 (AÑO 2020)

En marzo de 2020 el mundo se confinó y comenzó una durísima etapa marcada por la soledad, el fallecimiento de millones de personas en todo el planeta, la crisis económica y el agravamiento de la vulnerabilidad para los ya la sufrían. Cáritas se reinventó, lanzó la campaña «Cada Gesto Cuenta», que canalizó la solidaridad de la sociedad española, y continuó acompañando a las personas en exclusión. La caridad no cerró. 



TODOS LOS DÍAS ALGUIEN ME DICE «GRACIAS»

Jacinto Pérez Herrero, voluntario de Cáritas Española.



Tengo 77 años y en Cáritas llevo doce, desde mi jubilación. Mi incorporación se debió a dos motivos: uno, quería que Cáritas solicitara del Estado, a través de Loterías, el mismo trato que recibían Cruz Roja

y la Asociación Española Contra el Cáncer, algo que con el tiempo se consiguió; y dos, creía que, aunque jubilado, era capaz de ser útil para ayudar a los más necesitados.

El acercamiento a Cáritas facilitó el que fuera «pescado», primero por Cáritas Madrid y a continuación por Cáritas Española. Así que reparto el tiempo entre las dos: lunes y miércoles en Cáritas

Madrid y martes y jueves en Cáritas Española. Y ahí sigo.

Siempre consideré, durante mi etapa laboral, que esta era la única institución de la que tenía seguridad que todas las ayudas que a ella se le entregaran irían, sin ninguna duda, al destino que más lo necesitara, sin intermediario. Hoy puedo corroborar que así es.

Como voluntario en Cáritas me siento útil por servir a los que más lo necesitan y, además, me siento feliz y agradecido, porque me pasé cuarenta y tres años como servidor público y nunca, nadie, me mostró ningún signo de agradecimiento. Sin embargo, desde que estoy en Cáritas, los compañeros son amigos y todos los días alguien me dice gracias. 

FE, ESPERANZA Y CARIDAD

Silvia Gálvez Jiménez, voluntaria de la Cáritas Parroquial de San Antonio de Padua, en Vélez-Málaga.



Soy malagueña, del pueblo de Vélez-Málaga. Allí ejerzo como voluntaria, en la Cáritas Parroquial de San Antonio de Padua. Comencé en el año 2017, cuando el fraile que por entonces llevaba la parroquia me animó a tener un

compromiso más firme con el barrio y con la parroquia. Me propuso conocer el grupo de Cáritas y me llevé una grata sorpresa; descubrí que no

tenía nada que ver con el cliché que mucha gente tiene —y que yo tenía— sobre Cáritas.

Con el tiempo me di cuenta de que Cáritas es más que eso. Cáritas es una pieza fundamental para crear una sociedad más justa y con más corazón, porque a la vez que escuchas, das, ayudas..., aunque tú no lo creas. Como voluntaria recibes el triple de lo que das y todo eso te hace crecer como persona y valorar todo lo que tienes a tu alrededor. Te hace ver el mundo con otros ojos. En resumen, tienes otra visión de la vida y te hace actuar de manera diferente en tu día a día.

Cáritas, para mí es: FE, ESPERANZA Y CARIDAD. 

YO TAMBIÉN SOY ESE ABRAZO DE CÁRITAS

Claudia Bárbara Braña, participante y voluntaria de Cáritas Diocesana de Mallorca.



Cáritas es un abrazo; ese abrazo que necesitamos en los momentos en que creemos que es demasiado y las soluciones se escapan de nuestras manos. Yo soy parte de ese abrazo; al menos lo siento así. Lo recibí justo

cuando lo necesitaba y ahora lo devuelvo con todo el amor del mundo.

Cáritas es una familia multinacional, donde acompañamos y aprendemos; es un constante dar y recibir. Como voluntaria, mi labor es ayudar a las

personas migrantes, no hispanohablantes, a mejorar su comunicación en castellano. Ellas me devuelven conocimientos de religión, cultura, geografía y alegrías en forma de sonrisas.

La felicidad se respira al cruzar la puerta del local de nuestra Diocesana en Cala Mayor. Se nota la libertad con que las mujeres de nuestro grupo de participación expresan sus criterios para transformar la realidad que nos afecta. Hemos transformado nuestro barrio; hemos realizado propuestas políticas; hemos reído y nos hemos acompañado con amor.

Yo en Cáritas soy un puente más, una fuerza más, una voluntad más, un abrazo más... 

LA CÁRITAS QUE SOMOS Y LA QUE SOÑAMOS

Vanesa Martínez, de Lloret de Mar. Participante de Cáritas Diocesana de Girona.



Mi primer contacto con Cáritas fue al poco de llegar, en 2017, y por iniciativa propia. Tuve la suerte de encontrarme con una «paisana» (argentina como yo) que me atendió muy amablemente. La primera sensación que tuve fue

de bienestar. Sentí que, pese a la incertidumbre que estaba atravesando como recién llegada, había un sitio donde recurrir y tener apoyo, hacer cursos, recibir información para el proceso de regularización, ayuda con alimentos...

Mi segunda experiencia con Cáritas fue el año pasado cuando tuve un problema personal y solici-

té ayuda psicológica. No solo me ofrecieron ese apoyo, sino todo un abanico de posibilidades para transformar muchos aspectos de mi vida. Comencé a participar en talleres que me ayudaron en los ámbitos laboral, económico y social y me permitieron conocer a muchas personas, compartir vivencias con otros extranjeros, hacer equipo...

Cáritas brinda ayuda a todo aquel que lo necesite, independientemente de donde proceda, cual sea su creencia o situación. Para el futuro, me gustaría que siguiera en esta línea, pero que abriera su mirada y que tuviera más en cuenta a los participantes. Yo siempre estaré dispuesta a involucrarme porque considero que retribuir una acción con otra, es un ida y vuelta que me retroalimenta a mí y a Cáritas, la Cáritas que es y la Cáritas que deseo que sea. 

UNA FAMILIA PARA TODOS LOS HIJOS DE DIOS Y DE SU AMOR

Inmaculada Martos, responsable de Comunicación de Cáritas Diocesana de Málaga.



Desde hace más de quince años trabajo en Cáritas Málaga como técnico de comunicación, una tarea que me apasiona y a la que me enfrente cada día con ilusión porque me ayuda a unir mi profesión

con mi compromiso cristiano, dos elementos esenciales en mi vida.

Estar aquí me hace sentir una privilegiada por estar rodeada de personas de una calidad humana

excepcional que me ayudan con su ejemplo a ver en los pobres el rostro de Jesús. El testimonio que me ofrecen voluntarios y compañeros en lo cotidiano y en su lucha contra la injusticia y la desigualdad suponen para mí una gran riqueza, tanto desde el punto de vista humano como espiritual.

Aquí, a pesar de nuestras limitaciones y debilidades, venimos diariamente a poner en común nuestros talentos y dones, alentándonos unos a otros en los momentos más difíciles porque somos una gran familia, una familia en la que toda persona tiene que tener cabida, como hijo de Dios y de su Amor. 

UN LUGAR DE ENCUENTRO PARA LA ESPERANZA

Juan Antonio Garcia Almonacid, técnico de Inclusión de Cáritas Española.



Caigo en la cuenta de que llevo vinculado a Cáritas más de la mitad de los años que celebramos, también más de la mitad de mi vida. Comencé como monitor en una colonia que organizaban las parro-

quias de Getafe; de esto hace cuarenta y cinco años: tenía 18.

¿Por qué en Cáritas? Creo que porque, de manera natural, en el deprimido Sur de Madrid había una necesidad de colaborar y encontrarnos los que andábamos un poco mejor con los que tenían

poca esperanza en el futuro. Para mí esto es Cáritas: tiempo y lugar de encuentro para el sentido y la esperanza.

Como persona contratada, también descubro que Cáritas significa saber escuchar aquello que a veces está oculto a nuestra objetividad profesional. Razones poderosas, emociones, que motivan y movilizan a la persona, pero que no siempre llegan, aparecen, desaparecen, van y vienen. Son razones que requieren tiempo y una mirada atenta para asegurar que, cuando alguien tiene algo valioso que contar, es aceptado, escuchado y comprendido, quizá el momento de iniciar un camino nuevo. Y casi todo estará por hacer, pero el «casi» es tan importante... 

SERVICIO, TRANSPARENCIA Y ESPERANZA

María Puerta, colaboradora de Cáritas Española desde hace diez años.



Soy María y llevo casi diez años colaborando con Cáritas como donante. Desde mi experiencia, Cáritas es servicio, transparencia y esperanza: servicio a todas

las personas que se encuentran en una situación sociolaboral complicada, la cual desgraciadamente ha empeorado mucho en los

últimos años; transparencia en sus actividades, ya que se puede comprobar cómo estas se materializan en actos que ayudan a personas reales tanto desde el punto de vista económico como de acompañamiento; y esperanza para las personas que se sienten excluidas de la sociedad y consiguen salir adelante gracias a los voluntarios y colaboradores que se esfuerzan cada día en dar lo mejor de sí a los que lo necesitan.

Seguiré colaborando con Cáritas porque su labor social abarca desde los barrios cercanos hasta proyectos fuera de nuestras fronteras y me da total confianza. 

UN GRAN CORAZÓN QUE SE ENTREGA

Carmen Coello de Portugal, colaboradora de Cáritas Española.

Soy Carmen, tengo 51 años, soy esposa, madre de dos hijos y trabajo como abogada de empresa. Colaboro con Cáritas desde niña cuando iba con mi hucha recaudando ayuda por Madrid en la cuestación anual del colegio.

¿Qué supone Cáritas para mí? Cáritas es para mí un gran corazón, un corazón que se entrega para dar lo necesario a quien carece de lo más básico, que da voz al que nadie escucha, que acoge y acompaña al que está solo y abandonado, que cuida al enfermo, al emigrante, al refugiado, al perseguido...; que contempla al pobre y necesitado con amor y preocupación por devolverle la esperanza de alcanzar una vida digna, formándole y dándole la oportunidad de salir adelante por sí mismo.

Cáritas es un corazón inmenso absolutamente confiable que cuida y se entrega sin medida a quien lo necesita sin preguntar cuál es su religión, su nacionalidad, su ideología... Cáritas es, en definitiva, una inmensa obra del amor de Dios cuya maravillosa labor se extiende no solo por España, sino por todos los países del mundo donde se encuentra presente (y son muchísimos). ¡Gracias de todo corazón, Cáritas! 





© Caritas Internationalis

UN REPASO POR NUESTRO TRABAJO EN COOPERACIÓN INTERNACIONAL

CÁRITAS, EL SUEÑO DE LA FRATERNIDAD UNIVERSAL

En la década de los 90, dos terribles acontecimientos nos hicieron abrir nuestra mirada a la dimensión internacional de la caridad: el genocidio en Ruanda y la gran devastación del huracán Mitch a su paso por Centroamérica. Treinta años después, Cáritas Española trabaja en más de cuarenta países de una manera estable y consolidada.

Eva Cruz, directora del Área de Cooperación Internacional. Cáritas Española.

Cáritas Española celebra 75 años de amor por los demás. Un amor que no conoce fronte-

ras geográficas, culturales o sociales, pues parte de la historia de estos 75 años se ha construi-

do desde la entrega y el compromiso por la lucha contra la pobreza a nivel internacional.

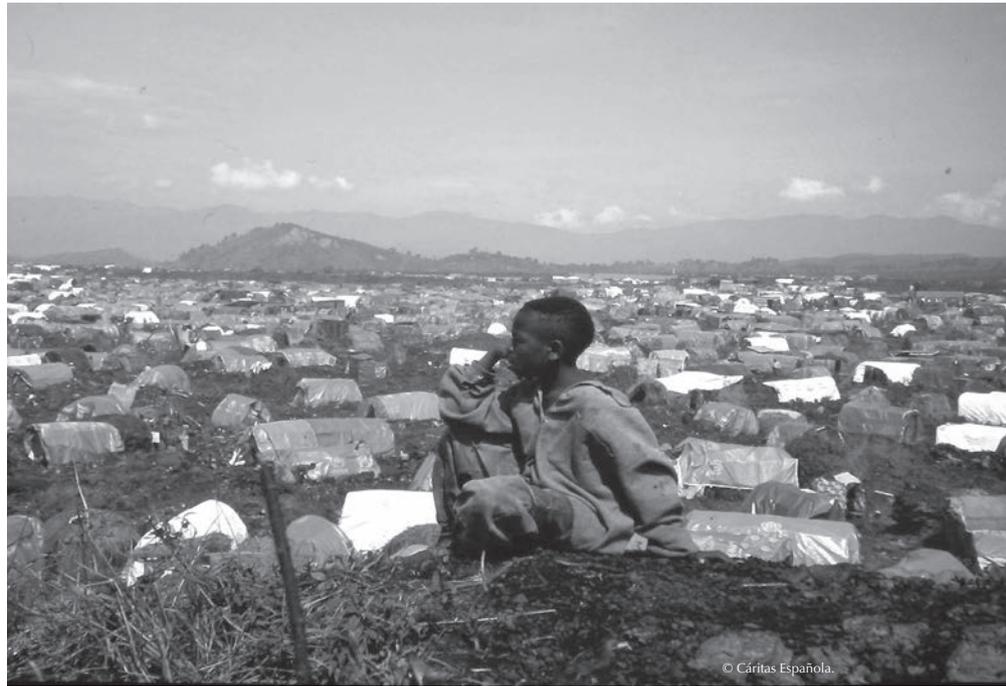
Para Cáritas Española, la caridad, si no adquiere una dimensión universal, no es caridad.

Pertenecemos a una red mundial de 169 Cáritas presentes en diferentes continentes y regiones del mundo. A todas ellas las consideramos Cáritas hermanas, y con ellas, tejemos un fraterno compromiso de cooperación y colaboración para poder acompañarlas y hacer posible una misión que nos es común: llegar a las personas en situación de mayor vulnerabilidad y pobreza, allí donde se encuentren.

Cáritas Española trabaja hoy en más de cuarenta países de América, Asia, Medio Oriente, Norte de África y África subsahariana de una manera estable y consolidada. Nuestra historia de fraternidad universal —cuyo inicio podemos situar cronológicamente en los años 90— ha ido tejiéndose poco a poco, paso a paso, conforme ha transcurrido el devenir de los acontecimientos.

Los inicios

En la década de los 90, dos grandes y terribles acontecimientos nos hicieron dar el paso y abrir nuestra mirada y acción a la dimensión internacional de la caridad: el genocidio en Ruanda y la gran devastación del huracán Mitch a su paso por Centroamérica.



© Cáritas Española.

Unas 800.000 personas fueron asesinadas en el genocidio de Ruanda en 1994. Millones de ruandeses, la mayoría tutsis, tuvieron que refugiarse en los países vecinos, como Burundi, Uganda y Tanzania.

Apoyamos a las Cáritas centroamericanas en sus trabajos de emergencia y reconstrucción tras el paso del huracán Mitch en 1998

Las Cáritas de aquellos países necesitaban, en esos momentos, muchísimo apoyo para poder dar respuesta a las urgentes necesidades de la población que se vio obligada a huir a la zona de los grandes lagos en República Democrática del

Congo, en el caso del genocidio ruandés, y de la población centroamericana que lo había perdido todo con el paso del huracán Mitch.

Un mundo en crisis

Estos dos hechos históricos, por desgracia, no han sido los únicos momentos en los que hemos volcado nuestra solidaridad con las Cáritas hermanas de otros países. Años después, el terrible terremoto de Haití que devastó su capital, Puerto Príncipe, hizo que Cáritas Española focalizara todas sus posibilidades en términos de re-

cursos económicos y humanos para apoyar a la Cáritas de Haití en sus labores de atención a los damnificados. Estuvimos con ellos en las primeras semanas y meses tras el seísmo, y continuamos en las labores de reconstrucción de vidas en los siguientes meses y años.

Muchas crisis humanitarias se han ido sucediendo a lo largo de estas décadas: la guerra en los Balcanes, las inundaciones en Mozambique, los terremotos de Nepal, Perú y Ecuador, el tsunami en Indonesia, el tifón Yolanda en Filipinas, la hambruna en el Cuerno de África, etc..., hasta llegar a nuestros días con la guerra en Ucrania.

Nombrar todas las crisis sería demasiado extenso y recordar-

las, doloroso, pero Cáritas Española, con su acción internacional, ha logrado siempre hacerse presente y, en medio del dolor, poder aliviar sufrimiento y sembrar esperanza.

Desarrollo desde los derechos

A lo largo de estos años nuestra acción en el exterior no solo se ha limitado a dar respuesta a las situaciones de emergencias. Nuestra principal misión es luchar contra las causas que generan pobreza y exclusión, y promocionar el desarrollo de las personas, comunidades y pueblos a medio y largo plazo.

Por eso, a lo largo de estos años de historia hemos acompaña-

do procesos de desarrollo rural para garantizar el derecho a la alimentación en países como Bolivia, Ecuador, Perú, Guatemala, Mozambique, Mauritania, Burkina Faso, Mali o Filipinas.

Hemos estado presentes en muchas crisis: la guerra en los Balcanes, el terremoto de Haití, la hambruna en el Cuerno de África...

En estos lugares hemos apoyado proyectos que han permitido a familias campesinas poder fortalecer su resiliencia ante los efectos adversos del cambio climático (sequías, inundaciones, etc.); mejorar su producción familiar en calidad, cantidad y diversidad para poder acceder a una alimentación más sana y nutritiva y poder, además, obtener excedentes que les permitan superar su agricultura de subsistencia.

Hemos trabajado también para que el acceso al agua potable y a unas condiciones dignas en materia de salud no sean un privilegio, sino un derecho, en estas comunidades rurales tan alejadas tantas veces de poblaciones más urbanizadas.



Cáritas Española apoya más de un centenar de proyectos en todo el mundo para intentar garantizar el derecho a la alimentación de las comunidades más vulnerables.

Avanzar hacia el trabajo en clave de derechos ha sido una evolución muy significativa en todos estos años para Cáritas Española; también en lo que se refiere a nuestra cooperación internacional. Al principio nuestro enfoque de trabajo era cubrir aquellas necesidades o carencias identificadas en la población; sin embargo, lo que realmente se vulneran en muchos contextos de pobreza extrema son los derechos humanos: derecho a una alimentación adecuada y suficiente, a una salud y condiciones sanitarias adecuadas, a una vivienda digna, a unas posibilidades de generar ingresos económicos suficientes...

Defendemos los derechos de los pueblos indígenas de la Amazonía

Acompañar a los migrantes

Estar encarnados como Iglesia en diferentes realidades y atentos para dar respuesta a los desafíos globales, nos hizo apostar en estas últimas dos décadas por el trabajo en movilidad humana —y defender los derechos de las personas que se ven obligadas a migrar de manera forzada por las con-



Millones de migrantes dejan su país huyendo de la violencia, la pobreza y la vulneración de derechos. Cáritas les acompaña en su viaje hacia un futuro mejor.

diciones sociales, políticas, ambientales o económicas de sus lugares de origen. Pertenecer a una red internacional de Cáritas, nos ha dado el privilegio de conectar las realidades de estas personas migrantes desde sus países de origen, atenderlas durante el tránsito y acogerlas e integrarlas en los países de destino.

Caminar junto a otros

Trabajar en red y tejer redes es otro de los enfoques de trabajo de Cáritas en cooperación pues son tantos los desafíos que el mundo presenta y tanta la interconexión de factores, causas y consecuencias, que, como organización, creemos que debemos sumar nuestros recursos económicos y humanos, nues-

tra visión y valores a los de otras organizaciones para hacer de la búsqueda de la justicia social una causa más común.

Por este motivo, a lo largo de los últimos quince años hemos hecho la apuesta de pertenecer a redes eclesiales fuera de nuestro ámbito propio de Cáritas. Así, estamos comprometidos con la defensa de los derechos de los pueblos indígenas de la Amazonía y la conservación de este ecosistema imprescindible para la vida en el planeta pertenecemos y trabajamos dentro de La Red Eclesial Panamazónica (REPAM). Esta red está conformada por organizaciones eclesiales presentes en la Amazonía dentro de los distintos países de Bolivia, Brasil, Perú, Colombia y Ecuador.



Nuestro modelo de cooperación fraterna se fundamenta en la convicción de que todos somos miembros de una sola familia, que es la humanidad.

Dentro de nuestro propio ámbito eclesial, Caritas pertenece a la iniciativa «Enlázate por la Justicia» que junto a Manos Unidas, Redes, Justicia y Paz, Cedis y la Confer ha trabajado en los últimos cinco años la campaña «Si cuidas el planeta, combates la pobreza» iluminada por la encíclica del papa *Laudato si'*.

Reafirmamos nuestro modelo de cooperación

El modelo de trabajo en cooperación internacional para Caritas Española está basado en el ejercicio de la fraternidad con las Caritas hermanas o con las Iglesias locales. Es un modelo que, ante todo, quiere fortalecer

sus capacidades institucionales para dar respuesta a sus desafíos sociales. Y lo hace basándose en los principios de igualdad, reciprocidad y fraternidad.

Este modelo es respaldado y construido por toda la confederación de Caritas Diocesanas en España, quienes, además, tienen el compromiso de sensibilizar en nuestros territorios a la comunidad cristiana y a la sociedad en general sobre la realidad de otros pueblos, otras comunidades y generar así conciencia y solidaridad para con ellos. Pues así nos sentimos, miembros de una sola familia que es la humanidad.

En definitiva, la cooperación internacional forma parte del

ser y del hacer de Caritas Española. A lo largo de todos estos años personas trabajadoras, voluntarias, colaboradores, socios y donantes hemos sido testimonio de ese amor incondicional por los demás, independientemente de dónde se encuentren, qué rostro tengan o qué lengua hablen.

Seguiremos trabajando por los demás, más allá de donde habiten, qué rostro tengan o qué lengua hablen

Muchos retos

La dimensión universal de la caridad es un desafío lleno de retos en estos momentos, pues los tiempos que nos ha tocado vivir en los últimos años nos han llevado a priorizar los aislamientos físicos, necesarios para proteger nuestra salud.

Sin embargo, necesitamos seguir trabajando para construir conciencia de que el mundo global no puede solo estar conectado, debe estar vinculado, y de que las diferencias no nos generen indiferencia, y para lograr generar conciencia de que el prójimo no es solo aquel a quien tengo más próximo a mí. **P**

ESPÍRITU DE FRATERNIDAD UNIVERSAL

Cardenal Luis Antonio Tagle, presidente de Caritas Internationalis (2015-2022).



En esta importante ocasión de vuestro 75 aniversario, quiero agradecer a Cáritas Española toda la gran labor que realiza para aliviar el sufrimiento de la gente en España y en todo el mundo.

Vuestras contribuciones son importantes para la confederación Caritas Internationalis y nos ayudan a cumplir nuestra misión con eficacia. A lo largo de los años, Cáritas Española ha adquirido mucha experiencia y capacidad para responder rápidamente a las necesidades de la gente y acompañar a las comunidades locales, caminando con ellas en un espíritu de solidaridad y conduciéndolas hacia la autonomía. Cáritas Española también ha contribuido a la construcción de esas Cáritas necesitadas para empoderarlas y contribuir a que sean eficaces en el servicio a las comunidades locales.

Que Dios os conceda su gracia para dar esperanza a los más necesitados en aquellos lugares donde necesiten vuestro apoyo

Que Dios siga bendiciendo vuestro buen trabajo y os conceda su gracia para dar esperanza a los más necesitados en Europa y en todos aquellos lugares donde los más vulnerables necesiten vuestro apoyo. 

«ANDA Y HAZ TÚ LO MISMO» (Lc 10, 37)

Monseñor Jesús Fernández, obispo de Astorga. Responsable de Cáritas Española en la Comisión de Pastoral Social (CEPS) de la Conferencia Episcopal Española.



Los 75 años de Cáritas española nos ofrecen la oportunidad de dar gracias a Dios por el servicio a favor del desarrollo integral de tantos millones de personas, realizado por usuarios, voluntarios, trabajadores, responsables. Pero no debemos detenernos excesivamente en la complacencia: ¡hay tanto por hacer! A la Cáritas del futuro se le presentan muchos retos que queremos mirar con la mirada de Cristo, el Buen Samaritano. El primero: situar a los pobres en lugar preferente; ellos han de ser «los destinatarios privilegiados del Evangelio (EG 48). Nos preocupa su desarrollo humano integral, imposible desvincular del cuidado del medioambiente (cf. LS 139).

La Cáritas del futuro ha de profundizar también en la dimensión evangelizadora de la caridad y de la acción social. A ello nos llaman los obispos de la Conferencia Episcopal Española: «Si Dios es amor, el lenguaje que mejor evangeliza es el del amor. Y el medio más eficaz de llevar a cabo esta tarea en el ámbito social es, en primer lugar, el testimonio de nuestra vida, sin olvidar el anuncio explícito de Jesucristo» (ISP 44).

El Espíritu de Dios nos motiva

Ninguna de estas opciones será posible sin una sólida espiritualidad. Es el Espíritu de Dios el que nos motiva, nos orienta, nos mueve en nuestro servicio. Por eso, necesitamos cultivar una espiritualidad centrada en Jesucristo y en el espíritu de las bienaventuranzas, una mística eucarística. De ahí manará la luz, el amor, la esperanza que tanto necesitamos pues, como dice San Pablo, «sabemos que hasta ahora la humanidad entera está gimiendo con dolores de parto», «esperando ser liberada de la corrupción para participar en la libertad gloriosa de los hijos de Dios» (Rom 8, 22-24). 

LLAMADOS A CONSTRUIR UN PROYECTO DE JUSTICIA SOCIAL

Manuel Bretón, presidente de Cáritas Española.

Cáritas es la acción caritativa y social de la Iglesia. Es un corazón que ve o, como dice el papa Francisco, «la caricia de la iglesia a su pueblo». Cáritas se basa en la cercanía, la escucha y el acompañamiento. La diversidad y complejidad de la realidad nos pide ser una organización flexible, accesible y en continuo aprendizaje.

Todo eso, y más, es Cáritas. ¿Y la del futuro? Siempre está por escribir y no sé cómo será la Cáritas de dentro de unos años. Lo que sí os puedo asegurar es que la Cáritas del futuro contará con estas características o no será Cáritas:



- **Institución de Iglesia:** Cáritas siempre será animadora de la caridad de la comunidad y en la comunidad, siendo cauce de la acción eclesial; un servicio que ha de ayudar a vincular la acción caritativa, al resto de las acciones pastorales. Seguirá implicada en crear comunidades que sean espacios de encuentro, de relación fraternal y de cuidados; y acompañará realidades de pobreza lo más cercana posible al lugar donde viven las personas.
- **Constituida por personas voluntarias,** como base fundamental de la acción de Cáritas. Sabemos que es importante que todos los agentes —voluntarios y contratados— caminen de la mano en la elaboración de una propuesta sólida de la acción de Cáritas, y aún más, que las personas atendidas o «participantes» se incorporen cada vez más en este dinamismo común de las personas que formamos Cáritas.
- **Pegada a la vida de las personas que peor lo pasan** para ofrecerles continuamente alternativas para seguir avanzando y caminando en sus vidas. Por tanto, Cáritas siempre deberá estar haciendo una continua lectura de la realidad que permita proporcionar una perspectiva real de por dónde seguir avanzando. Cáritas siempre deberá estar en diálogo abierto con el mundo y tendrá que denunciar las estructuras y situaciones injustas que provocan exclusión.

Y de lo que estoy seguro es que Cáritas seguirá estando llamada a crear espacios de esperanza en el límite de la debilidad y la exclusión, aportando oportunidades e impulsando cambios que mejoren la vida de los últimos. Estamos en camino hacia un proyecto de justicia social, que ya estamos construyendo. 

LA CÁRITAS QUE ABRE CAMINOS DE ESPERANZA

Vicente Martín Muñoz, delegado episcopal de Cáritas Española.



En el marco del 75 aniversario de Cáritas Española, comparto mis sueños para la Cáritas del futuro

En primer lugar, sueño con una Cáritas que tenga una presencia pública más significativa para contribuir a la construcción de un nuevo modelo social más humano e incluyente, desde el diálogo y la colaboración con todos aquellos que quieren trabajar por un mundo mejor. Una Cáritas que se suma al proyecto de la cultura del encuentro para superar las dialécticas que dividen y derribar los muros entre personas y culturas.

No basta con responder a las necesidades básicas de las personas, es necesario acompañarlas integralmente y trabajar por su desarrollo, dando un enfoque de derechos a nuestra intervención, lo cual implica incorporar las dinámicas de denuncia e incidencia política. Algo que tiene un alcance universal, pues la caridad no tiene fronteras, no mira si el hermano herido es de acá o de allá, solo sabe de compasión y dignidad.

Sueño con una Cáritas más presente en la vida de la Iglesia para hacer de nuestro servicio una tarea eclesial y para que la comunidad cristiana viva su identidad caritativa. Debemos priorizar la animación de la comunidad y vincular la acción social con el resto de las dimensiones pastorales para crear comunidades que sean espacios de humanización, relación y cuidados, porque los más pobres son hermanos y hermanas con los que compartir sufrimientos y esperanzas. Esto implica cuidar mucho el acompañamiento espiritual tanto de las personas empobrecidas como de los mismos agentes de caridad.

Sueño con una Cáritas más comprometida con la cultura del cuidado que escucha el grito de la tierra y de los pobres, afrontando el reto de la ecología integral como nuevo paradigma del desarrollo, la justicia y la intervención social.

Sueño, en definitiva, con una Cáritas que abre caminos de esperanza en las periferias de la precariedad y la exclusión. 

UNA MIRADA DE AMOR AL PRÓJIMO

Natalia Peiro, secretaria general de Cáritas Española.

Estamos celebrando estos meses el 75 aniversario de Cáritas, un regalo recibido con enorme responsabilidad y agradecimiento. Todos los cristianos, y me atrevería a decir que la sociedad española, reconocemos el camino que la institución ha recorrido ofreciendo alimento, abrigo, oportunidades y compañía a muchísimas personas en situaciones de guerra, de pobreza, de desempleo, de violencia y de hambre.



Hoy miramos a este pasado y sobre todo al futuro ¿Qué puede ofrecer Cáritas? ¿Qué debe hacer para seguir siendo esa puerta abierta, ese bote de salvación y esa expresión de mesa compartida y de familia que queremos significar para la sociedad? Nuestra sociedad ha cambiado mucho y hoy nos encontramos con grandes retos derivados del individualismo, de la falta de un trabajo decente y de la fragilidad de los derechos humanos; queremos trabajar con toda la Iglesia y la comunidad cristiana dando testimonio de esto y de la necesidad de cambios en los ámbitos individual, social y estructural para mejorar el mundo.

Cáritas debe, por tanto, escuchar, acompañar y responder a las personas que más sufren, y desde ahí, pelear por sus derechos, y animar a los voluntarios y a las comunidades en este trabajo de construir una sociedad más fraterna y más justa.

Queremos seguir siendo esa puerta abierta y esa expresión de mesa compartida para las personas más frágiles

Nuestro reto, por tanto, es que la sociedad ponga la mirada en las personas más frágiles y hoy, en el año 2022 y en nuestros 75 años, me atrevo a decir que las familias y mujeres con menores a cargo y las personas inmigrantes son quienes necesitan más esa mirada de Amor con mayúsculas: un amor integral que te hace posible desarrollarte e integrarte, pero que necesita de un marco legal y social que te permita llevarlo a cabo.

Seguimos comprometidos, trabajando por la justicia. 

ABRIR CAMINOS HACIA LA ESPERANZA

Aurora Aranda Heras, secretaria general de Cáritas Diocesana de Valencia.



Cáritas siempre ha estado preocupada y ocupada en responder a la realidad social del momento y a lo que los signos de los tiempos nos han ido marcando.

En un mundo cambiante, urgido también por emergencias que en los últimos años nos han llevado a dar respuestas rápidas y a discernir de manera ágil cuál debe ser nuestro papel, nuestra entidad también se ha visto afectada directa e indirectamente por ello.

Hemos notado un descenso del voluntariado, que es el motor de nuestra acción y, en algunos casos, hemos

tenido que hacer frente a una vuelta a respuestas asistencialistas ante las urgencias de las necesidades que se nos planteaban.

El papa Francisco nos habla en la encíclica *Fratelli tutti* de una esperanza que «es audaz, sabe mirar más allá de la comodidad personal, de las pequeñas seguridades...», para abrirse a grandes ideales que hacen la vida más bella y digna. Caminemos en esperanza (FT 55).

Mirar hacia el futuro

Cáritas mira hacia el futuro desde esa perspectiva. Nuestra presencia, nuestro estar, nuestro acompañar no es ajeno al mundo que nos rodea, pero la Iglesia sí es signo de esperanza, por eso es necesario que sigamos dando pasos y abriendo caminos (FT 201).

Tenemos que seguir caminando para construir comunidades transformadoras, más acogedoras, fraternas e inclusivas

El acompañamiento a la persona desde una perspectiva integral, seguir incorporando la mirada de derechos en nuestras acciones y metodologías, y poner a la persona en el centro, nos sigue interpelando y nos obliga a preguntarnos por el protagonismo activo de las personas que acompañamos y cómo generar espacios y formas de participación desde el «nosotros» (FT 256).

Pero en el centro de nuestra acción también están nuestras comunidades parroquiales. Tenemos que seguir caminando para construir comunidades transformadoras, más acogedoras, fraternas e inclusivas. Es necesario fortalecer las Cáritas Parroquiales desde el cuidado al voluntariado, ofreciendo una formación que alimente no solo el desarrollo de la acción concreta, sino también la dimensión espiritual e identitaria de nuestra acción. 

SERVICIO MÁS ALLÁ DE LAS FRONTERAS

Maria Nyman, secretaria general de Cáritas Europa.

Celebrar los 75 años de Caritas Española es un momento para dar gracias por su largo, hermoso y dedicado servicio y cercanía a las personas que están en las situaciones más vulnerables, en España y en todo el mundo.

Son 75 años de historia viendo las necesidades de las personas y actuando sobre ellas a través de acciones caritativas, pero también trabajando por el cambio estructural de la sociedad, con el objetivo de abordar las causas profundas de la pobreza y la marginación, y reconociendo la dignidad inherente y el valor único de cada persona.



En nombre de Cáritas Europa, la red que agrupa a las Cáritas nacionales presentes en 46 países europeos y de la que Cáritas Española es miembro activo, quiero agradeceros vuestro trabajo y misión.

Un trabajo con frutos

Vuestro trabajo ha ido dando sus frutos mucho más allá de las fronteras españolas. Cáritas Española siempre ha contribuido activa y positivamente a las confederaciones europea e internacional de Cáritas, manteniendo la identidad de Cáritas en el centro y promoviendo la Doctrina Social de la Iglesia en nuestro trabajo conjunto. Ha trabajado con muchas otras Cáritas nacionales, apoyando su desarrollo institucional compartiendo experiencias, promoviendo la innovación y contribuyendo a los mecanismos de solidaridad de la Confederación.

Además, Caritas Española nos ha apoyado para garantizar que nuestro trabajo de incidencia en Europa, ya sea sobre migración y asilo, política social o cooperación internacional, sea relevante, oportuno, estratégico y esté respaldado por un análisis exhaustivo, lo que nos permitirá generar un cambio real en la vida de personas.

El trabajo que Cáritas Española lleva a cabo en economía social está mostrando de manera muy determinante y exitosa su inmenso potencial de inclusión y oportunidades. También deseo destacar su esfuerzo por lograr la participación de los jóvenes. ¡Esto ha sido, y continúa siendo, una verdadera inspiración y testimonio de la presencia de Cristo, y trae mucha esperanza para el futuro y los próximos 75 años!

Continuad siendo portadores de esperanza mientras continuáis con vuestro camino y trabajo. Seguid siendo lo que estamos llamados a ser. Por eso, nuestra confederación lleva este nombre: Caritas significa Amor. 



© Caritas Española

LA CÁRITAS DEL FUTURO

UN NUEVO IMPULSO TRAS 75 AÑOS DE HISTORIA

Jesús Pérez Mayo, director de Caritas Diocesana de Mérida-Badajoz.

En esta época incierta que vivimos, Caritas sigue atenta a la realidad y al servicio de los demás, con la misión de ser signo de Esperanza y del Amor de Dios en el mundo en los próximos años.

Celebramos nuestros primeros 75 años, una historia continua de amor a los demás, con una asamblea donde se han trabajado los retos que se nos presentan ahora y

en el futuro más cercano. La 80.^a Asamblea General de la Confederación Caritas ha sido un ejercicio de discernimiento comunitario donde hemos compartido entre todas las

Caritas Diocesanas nuestras opiniones, esperanzas y propuestas. Hemos dialogado sobre qué hacemos y qué no, qué esperamos y qué nos gustaría tanto para cada una de

nuestras Cáritas como para toda la Confederación.

Tiempos inciertos

Vivimos un tiempo complicado con un alto grado de incertidumbre. Quizá podríamos decir que algo es cierto: nada es seguro. Parecía que, en parte, íbamos saliendo de la profunda e intensa crisis financiera de 2008 cuando llegó la pandemia que nadie esperaba y que aceleró procesos ya existentes y expuso problemas aparentemente ocultos. Pasada la fase más aguda, la guerra de Ucrania y los problemas asociados con ella han vuelto a agravar el panorama.

Sin embargo, no deberíamos caer en la tentación de culpar a estos hechos y pensar que nuestra acción va a ser diferente. Nuestra acción sigue inalterada: defender los derechos de los más vulnerables. Es más, como ocurre siempre, quienes más pierden en cualquier crisis y menos oportunidades tienen de recuperarse son los últimos, de quienes casi nadie se acuerda.

Identidad cristiana

Uno de los retos más importantes está relacionado con la comunidad cristiana. No po-



Nuestros voluntarios son la mayor fortaleza de Cáritas, y uno de nuestros principales retos es que lo sigan siendo en el futuro.

dríamos pensar en el futuro de Cáritas sin considerar al resto de la comunidad. Si perdemos ese lazo podríamos llegar a ser solo una organización, la organización más eficiente y mejor del mundo, pero nos faltaría nuestra esencia, nuestro corazón.

Tendremos que adaptarnos a los cambios, deseados u obligados, que experimentarán nuestras comunidades y garantizar el acompañamiento y la presencia de Cáritas en el territorio, aunque la estructura de las Cáritas Parroquiales cambie radicalmente. La desaparición o agrupación de algunas de ellas no debería implicar que Cáritas deje de estar presente.

Al mismo tiempo, debemos asumir el reto de hacernos más presentes en la misión evangelizadora de la Iglesia para que la comunidad cristiana viva y sienta el amor de Dios a los demás como parte importante de su identidad.

Reforzar el voluntariado

Otro reto relacionado con el anterior se centra en el voluntariado. No es independiente ni se contrapone al anterior, sino que están íntimamente relacionados. Incluso, vivir la experiencia de ser voluntario de Cáritas puede ser la puerta de entrada a la comunidad cristiana.

Se hace necesario explorar nuevos caminos en este campo. Agradeciendo el gran compromiso de nuestros voluntarios actuales, tenemos que ir incorporando nuevos agentes para continuar la tarea, y en este proceso apostar por la relación intergeneracional entre voluntarios de diferente edad.

Renovar el voluntariado no significa únicamente incorporar voluntarios jóvenes, sino atraer a todas las personas que, independientemente de su edad, tienen el deseo de compartir sus talentos con nosotros para

acompañar a otras personas. Quizá nos veamos obligados a cambiar nuestra manera de hacer o a tener voluntarios para tareas o momentos concretos. Esto hará que nuestras Cáritas deban prestar mucha atención y acompañar a los voluntarios, tanto a los que llegan como a quienes acompañen o acojan en sus grupos a los nuevos.

Atentos al futuro

Y... ¿qué ocurre con nuestra acción? El Modelo de Acción Social de Cáritas continúa mar-

cando las principales líneas de nuestro trabajo. No obstante, debemos prestar atención a la realidad y descubrir nuevas situaciones de pobreza y exclusión, sin descuidar las ya existentes. Necesitamos un acompañamiento integral centrado en la defensa de los derechos de las personas y siempre la escucha de sus realidades y experiencias.

En épocas de crisis intensas y agudas podemos correr el riesgo de que la atención a las necesidades urgentes nos abruma. Debemos darles respuesta, buscando, además, transformar las causas de la vulneración de derechos.

La acción social de acompañar a personas no tiene sentido si no incorpora la dimensión del territorio donde las personas vivimos. Nuestros programas y proyectos deberían estar ligados con nuestro trabajo de animación comunitaria en el territorio. Acompañar personas significa también generar tejido social que facilite la inclusión y defienda los derechos de los descartados.

Más presencia pública

El último de nuestros retos está relacionado con la presencia pública: comunicación, sensibilización e incidencia. No cabe duda de que el traba-



Queremos participar en el debate público para intentar mejorar la situación de las personas que acompañamos.

jo realizado durante estos 75 años ha hecho que nuestra imagen en la sociedad sea inmejorable. Transmitimos ideas como coherencia, compromiso, confianza, transparencia y fiabilidad.

Sin embargo, debemos seguir trabajando en mejorarla para recoger lo que realmente hacemos y proponemos. A veces, cuestiones como la promoción, la denuncia o la economía solidaria no son percibidas como propias de Cáritas, aunque estén en nuestra esencia y respondan a nuestra misión.

En este punto, la atención a la comunicación y la sensibilización de nuestra sociedad es algo crucial. Comunicar lo que hacemos es la mejor manera de sensibilizar porque hay situaciones de las que, si no habla Cáritas, nadie hablará.

El enfoque de derechos hace que trabajos como los *Informes FOESSA* o *Análisis y perspectivas* sean imprescindibles. No queremos participar en el debate público por un afán de protagonismo, sino por un interés real de mejorar y cambiar la situación de las personas que acompañamos.

Cambiar vidas

Para terminar con la presencia pública, quiero hacer referen-



Compartimos la ilusión de ser una verdadera Comunidad Cristiana de bienes, experiencias y proyectos, siempre al servicio de los demás.

cia a la incidencia, el siguiente paso a la denuncia. La incidencia busca cambiar de manera efectiva y real las condiciones de vida de las personas, aunque casi siempre sea un trabajo silencioso y no percibido, incluso dentro de la propia Cáritas. Hemos dado ya pasos muy importantes con nuestras propuestas políticas en los últimos procesos electorales y su seguimiento para lograr cambios reales, pero deberíamos avanzar más para culminar nuestra acción: acoger, promover y transformar.

Este compromiso con el refuerzo de nuestra presencia pública, con especial atención a la incidencia, no es gratuito. Tendrá que reflejarse en apuestas concretas por reforzar nuestros equipos, mejorar la formación e incorporar, quizá, a volunta-

rios expertos en estas cuestiones.

Signo de esperanza en el futuro

Como Confederación, todas las personas y todas las Cáritas estamos llamadas a cumplir el reto de la unidad siendo diferentes. Sentirnos uno no significa que tengamos que ser uniformes. Tenemos el mismo horizonte hacia el que caminamos con diferentes ritmos según nuestras capacidades o recursos.

Compartimos la ilusión de ser una verdadera Comunidad Cristiana de Bienes, experiencias y proyectos, estando todos atentos y al servicio de los demás, con la misión de ser signo de Esperanza y del Amor de Dios en el mundo en los próximos años. 

GRACIAS POR ACOMPAÑARNOS ESTOS 75 AÑOS

La celebración, este año, del 75 aniversario de Cáritas nos ha ofrecido la oportunidad de recordar nuestra historia con las personas que han formado y forman parte de la institución, y de darles las gracias por este camino compartido.

«Lo más importante de estos 75 años —afirmaba el presidente de Cáritas, Manuel Bretón, a principios de 2022— son los miles de personas en nuestro país y muchas partes del mundo que nos han confiado su vida, y con las que hemos generado nuevas oportunidades, nuevas ilusiones y nuevas



realidades. Todo ello me llena de orgullo, de humildad y de reconocimiento, que debemos compartir con toda la sociedad para agradecer las páginas de esta historia de Cáritas que seguimos escribiendo juntos».

Este era, precisamente, uno de los principales objetivos del ca-

lendario de eventos que se fueron sucediendo a lo largo de 2022, y que comenzaron el pasado mes de febrero en Málaga con las XVIII Jornadas de Teología de la Caridad. El punto de partida oficial de las celebraciones fue la eucaristía de clausura de las Jornadas, presidida por monseñor Jesús Catalá, obispo de la Diócesis, en la catedral de Málaga.



Natalia Peiro, secretaria general de Cáritas, durante el acto institucional por nuestro 75 aniversario, junto a Javi Nieves y Mara Mate (de Cadena 100), que actuaron como presentadores.

Acto de reconocimiento

Unos meses después, se celebraron en Madrid los dos actos centrales de nuestro jubileo, uno institucional y lúdico, que tuvo lugar en la Casa del Lector de Matadero, y otro litúrgico en la Catedral de La Almudena.

Así, el día 29 de junio y bajo el lema «75 años de amor por los demás», tuvo lugar el acto institucional en el Matadero de



El Consejo General de Cáritas fue recibido en audiencia privada por el papa Francisco (el 5 de septiembre).

Madrid en el que se hizo un recorrido por los principales hitos vividos por Cáritas desde 1947, y un homenaje a sus agentes, voluntarios, donantes y a la sociedad por su apoyo y trabajo en favor de las personas más vulnerables. En este sentido, Jesús Fernández, obispo responsable de Cáritas en la Conferencia Episcopal, recordó que la clave de estos años ha sido «el amor incondicional y gratuito de las generaciones que nos han precedido y de cuantos ahora sostienen ese testigo en la casa común que es Cáritas». Por su parte, la secretaria general de Cáritas Española, Natalia Peiro, esbozó los retos a los

que se enfrenta la institución: «Seguir siendo un espacio de esperanza y oportunidad para muchas personas en un contexto en el que los problemas sociales no menguan», dijo.

Al día siguiente de este acto, el 1 de julio, se celebró una misa de acción de gracias en la Catedral de la Almudena, que estuvo presidida por el cardenal arzobispo de Madrid, Carlos Osoro.

Audiencias con el Papa y el Rey

En este año de celebraciones, el Consejo General de Cáritas

fue recibido en audiencia privada por el Rey Felipe VI (el 13 de julio) y por el papa Francisco (el 5 de septiembre). Durante el encuentro con el Santo Padre que tuvo lugar en Roma, Francisco recordó que Cáritas «se ha ganado el respeto de la sociedad española, más allá de sus creencias e ideologías», dado que «la Caridad, el Amor con mayúsculas, es el rasgo más esencial del ser humano, creado a imagen de Dios, y por ello el lenguaje que más nos acomuna». Un lenguaje, el de la Caridad y el Amor, que continuaremos llevando por todo el mundo en los próximos 75 años. 

Boletín de suscripción anual a la revista **Cáritas**

D./D.ª	Apellido 1	Apellido 2		
Razón Social (Si deseas que tu suscripción sea como persona jurídica)				
NIF o CIF	Dirección		N.º	Piso
Localidad		Provincia	C. P.	
Teléfono		E-mail		

Por domiciliación bancaria:

Precio de la suscripción: España 33 € (IVA incluido)

Titular de la cuenta: _____

Para efectuar la orden de domiciliación, es imprescindible que firme este cupón.

(IBAN) Cuenta bancaria:

Pais	Nº Control	Entidad	Oficina	D.C.	Nº de Cuenta Corriente	
ES						

Adjunto cheque

Realizo transferencia a la cuenta de La Caixa: ES84 2100 2208 3302 0025 5098

Firma

Fecha: / /

La suscripción será revisada y renovada anualmente salvo que nos indique lo contrario.

Los datos facilitados serán incorporados a una base de datos cuyo titular es CÁRITAS ESPAÑOLA. Sus datos serán tratados de forma automatizada para gestionar su colaboración y ofrecerle información. Sus datos estarán a disposición de la Confederación Cáritas, salvo que marque la siguiente casilla: De acuerdo con la Ley Orgánica 15/99, usted tiene derecho a oponerse, acceder, cancelar y rectificar sus datos dirigiéndose a: CÁRITAS ESPAÑOLA, C/ Embajadores, 162, 28045 Madrid. Si no quiere recibir información sobre Cáritas Española, marque con una X.

MI SUSCRIPCIÓN



Las ofertas que el sello Cáritas Española Editores presenta son el resultado de un trabajo editorial riguroso y sistemático para mejorar el conocimiento de la realidad y compartir las herramientas e itinerarios de acción de lucha contra la exclusión social.

Editada desde 1952, *Cáritas* es la revista institucional que informa a sus lectores de las actividades y acciones que Cáritas realiza a nivel internacional, estatal, diocesano y parroquial.

¿Cómo puedo hacerme suscriptor de la revista *Cáritas*?

Puede realizar su pedido a través de la página web www.caritas.es o enviando el cupón adjunto por correo a C/ Embajadores, 162 - 28045 Madrid.

¿Cuál es el precio de la suscripción?

La suscripción anual a los seis números de la revista *Cáritas* tiene un precio de 33 € (IVA incluido).

¿Cómo puedo renovar mi suscripción?

La suscripción a la revista *Cáritas* se renueva automáticamente salvo que nos indique lo contrario.

Para cualquier consulta o modificación de los datos relativos a su suscripción:

@ suscripciones.ssgg@caritas.es

+ 34 914 441 038

DÓNDE ESTAMOS

ALBACETE Pza. de los Molinos, 3
02006 ALBACETE
Telf. 967-22.26.00 - Fax 967-50.82.34
e-mail: caritasdiocesana@caritasalbacete.org
web: www.caritasalbacete.org

ALCALÁ DE HENARES Vía Complutense, 8 Bis
28802 ALCALÁ DE HENARES (MADRID)
Telf. 91-883.20.45 - Fax 91-883.20.08
e-mail: diocesis@obispadoalcala.org
web: www.obispadoalcala.org/caritas.htm

ALMERÍA Alcalde Muñoz, 10 - 04004 ALMERÍA
Telf. 950-23.11.33 - Fax 950-23.23.84
e-mail: info@caritasalmeria.es

ASTORGA Hnos. La Salle, 2 - 24700 ASTORGA (LEÓN)
Telf. 987-61.67.96 - Fax 987-60.20.44
e-mail: caritasastorga@hotmail.com

ÁVILA San Juan de la Cruz, 8 - 05001 ÁVILA
Telf. 920-22.18.47 - Fax 920-25.35.76
e-mail: caritas.cdavila@caritas.es

BARBASTRO-MONZÓN Joaquín Costa, 33 - 22400 MONZÓN (HUESCA)
Telf. 974-40.43.30 - Fax 974-40.39.03
e-mail: caritas.cdbarmon@caritas.es

BARCELONA Via Laietana, 5 Entlo. - 08003 BARCELONA
Telf. 93-344.69.00 - Fax 93-315.18.82
e-mail: infocaritas@caritasbcn.org web: www.caritasbcn.org

BILBAO Ribera, 8 - 48005 BILBAO (VIZCAYA)
Telf. 94-402.00.99 - Fax 94-402.00.98
e-mail: caritasbi@caritasbi.org web: www.caritasbi.org

BURGOS San Francisco, 8 - 09004 BURGOS
Telf. 947-25.62.19 - Fax 947-27.64.13
e-mail: caritas.cdburgos@caritas.es web: www.caritasburgos.es

CÁDIZ y CEUTA
web: www.caritascadizceuta.com
Cádiz: Hospital de mujeres, 26 - 11001 CÁDIZ
Telf. 956-21.48.85
e-mail: caritas.cdcaiz@caritas.es
Ceuta: Vicaría General de Ceuta
C/ Luis López Anglada, s/n - 51001 Ceuta
Telf. 956-51.68.72
e-mail: caritascceuta@telefonica.net

CALAHORRA y LA CALZADA - LOGROÑO Marqués de San Nicolás, 35
26001 LOGROÑO (LA RIOJA)
Telf. 941-25.23.40 - Fax 941-25.66.23
e-mail: info.cdrioja@caritas.es web: www.caritas.es/larioja

CANARIAS Avda. Escaleritas, 51 - 35011 LAS PALMAS G.C.
Telf. 928-25.17.40 - Fax 928-25.90.48
e-mail: ssgg@caritas-canarias.org
web: www.caritas-canarias.org

CARTAGENA Deportista Jesús Hernández Tito, n.º3. Edificio Central
30100 ESPINARDO (MURCIA)
Telf. 968-21.11.86 - Fax 968-21.57.14
e-mail: caritas@caritasregiondemurcia.org
web: www.caritasregiondemurcia.org

CASTRENSE C/ San Nicolás, 11, 2º - 28013 MADRID
Telf. +34 91-516.53.47
e-mail: comunicacion.ccastrense@caritas.es

CIUDAD REAL Caballeros, 7 Bajo - 13001 CIUDAD REAL
Telf. 926-25.12.13 - Fax 926-27.00.64
e-mail: ssgg.cdciudadreal@caritas.es
web: www.caritas.es/diocesanaciudadreal

CIUDAD RODRIGO Diez Taravilla, 4-6 - 37500 CIUDAD RODRIGO (SALAMANCA)
Telf. 923-46.06.93 - Fax 923-48.05.07
e-mail: cd.ciudadrodrigo@caritas.es
web: caritas@diocesisciudadrodrigo.org

CONFER Núñez de Balboa, 115 bis - 28006 MADRID
Telf. 91-519.36.35 - Fax 91-519.56.57

CÓRDOBA Pérez de Castro, 4 - 14003 CÓRDOBA
Telf. +34 957-47.09.21 - Fax 957-47.18.92
e-mail: info@caritascordoba.org web: www.caritascordoba.es

CORIA - CÁCERES Doctor Fleming, 10 bajo - 10001 CÁCERES
Telf. 927-24.87.39 - Fax 927-24.12.17
e-mail: correo@cdcoriacaceres@caritas.es
web: www.coriacaceres.caritas.es

CUENCA República Argentina, 27 Bajo - 16002 CUENCA
Telf. 969-24.06.29 - Fax 969-24.19.34
e-mail: comunicacion.cdcuenca@caritas.es web: www.caritas.es/cuenca

GETAFE Calle Garcilaso, 50 - 28904 GETAFE (MADRID)
Telf. 91-695.03.48 - Fax 91-683.64.34
e-mail: secretaria.cdgetafe@caritas.es web: www.caritas.es/diocesisgetafe/

GIRONA Pujada de la Mercè, 8 - 17004 GIRONA
Telf. 972-20.49.80 - Fax 972-22.62.37
e-mail: caritas@caritasgirona.cat web: www.caritasgirona.cat

GRANADA Doctor Azpitarte, 3 - 18012 GRANADA
Telf. 958-20.26.11 - Fax 958-20.87.96
e-mail: caritas@caritasgranada.org
web: www.caritasgranada.org

GUADIX Rosa Chacel, 1 - 18500 GUADIX (GRANADA)
Telf. 958-66.21.23 - Fax 958-66.90.18
e-mail: caritas.guadixbaza@caritas.es

HUELVA Cantero Cuadrado, 1 - 21004 HUELVA
Telf. 959-24.52.26 - Fax 959-25.26.96
e-mail: comunicacion@caritashuelva.org web: www.caritashuelva.org

HUESCA Costanilla de Ricafort, 5 - 22002 HUESCA
Telf. 974-22.31.79 - Fax 974-22.81.73
e-mail: cd_huesca@svalero.es web: www.caritashuesca.org

IBIZA Felipe II, 16 Bajos - 07800 IBIZA (BALEARES)
Telf. 971-31.17.62
e-mail: info.cdibiza@caritas.es web: www.caritas.es/ibiza

JACA Seminario, 8 - 22700 JACA (HUESCA)
Telf. 974-36.01.88 - Fax 974-36.01.88
e-mail: ssgg.cdjaca@caritas.es

JAÉN Alonso de Freylas, 6-bjo - 23002 JAÉN
Telf. 953-23.02.00 - Fax 953-23.02.29
e-mail: diocesanac.djiaen@caritas.es

JEREZ DE LA FRONTERA Plaza del arroyo, 50
11403 JEREZ DE LA FRONTERA (CÁDIZ)
Telf. 956-33.66.59
e-mail: caritas.cdjerez@caritas.es web: www.caritas.es/jerez

LEÓN Sierra de Pambley, 6 - 24003 LEÓN
Telf. 987-21.86.17 - Fax 987-21.85.06
e-mail: caritas@caritasdeleon.org web: www.caritasdeleon.org

LLEIDA Plaça Sant Josep, 2 - 25002 LLEIDA
Telf. 973-28.30.81 - Fax 973-27.05.27
e-mail: caritasdiocesana@caritaslleida.net web: www.caritas.es/lleida

LUGO Cruz, 1-A - 27007 LUGO
Telf. 982-24.20.09 - Fax 982-24.21.99
e-mail: secretario.cdligo@caritas.es web: www.caritaslugo.es

MADRID Santa Hortensia, 1B - 28002 MADRID
Telf. 91-548.95.80 - Fax 91-541.87.59
e-mail: caritasmadrid@caritasmadrid.org web: www.caritasmadrid.org

MÁLAGA Rampa de la Aurora, 3 - 29009 MÁLAGA
Telf. 95-228.72.50 - Fax 95-230.66.62
e-mail: caritas@diocesismalaga.es web: www.caritasmalaga.es

MALLORCA Seminario, 4 - 07001 PALMA DE MALLORCA
Telf. 971-71.62.88 - Fax 971-72.49.47
e-mail: caritas@caritasmallorca.org
web: www.caritasmallorca.org

MENORCA C/ Sta. Eulalia, 83 - 07702 MAHÓN
Telf. 971-36.10.01 - Fax 971-35.37.79
e-mail: caritas@caritasmenorca.org
web: www.caritasmenorca.org

MÉRIDA - BADAJOZ C/ Manuel Saavedra Martínez, N.º 2
06005 BADAJOZ
Telf. 924-23.11.57 - Fax 924-24.09.19
e-mail: secretaria.cdmeba@caritas.es
web: caritas.meridabadajoz.es

MONDOÑEDO - FERROL Magdalena, 221 Bajo
15402 EL FERROL (LA CORUÑA)
Telf. 981-35.23.39 - Fax 981-10.97.99
e-mail: direccion.cdmondonedo@caritas.es
web: www.caritasmondonedoferrol.org

ORIHUELA - ALICANTE C/ Águila n.º 33, 3ª plta. - 03006 Alicante
Telf. 96-511.48.36 - Fax 96-511.50.79
e-mail: secretaria@caritasoa.org
web: www.caritasoa.org

OSMA - SORIA San Juan, 5 - 42002 SORIA
Telf. 975-21.24.55 - Fax 975-21.24.55
e-mail: direc.cdosoria@caritas.es web: www.caritasosmasoria.org

OURENSE Pza. del Obispo Cesáreo, s/n - 32005 OURENSE
Telf. 988-23.68.19 - Fax 988-23.68.19
e-mail: info@caritasourense.org web: www.caritasourense.org

OVIEDO González del Valle, 5 - 33003 OVIEDO
Telf. 985-20.80.89 - Fax 985-20.86.63
e-mail: info@caritas.as web: www.caritas.as

PALENCIA Pza. Carmelitas, 2 Bajo - 34005 PALENCIA
Telf. 979-74.30.35 - Fax 979-70.64.49
e-mail: caritaspalencia@eresmas.com
web: www.diocesispalencia.org

PAMPLONA y TUDELA C/ San Antón, 8 - 31001 PAMPLONA (NAVARRA)
Telf. 948-22.59.09 - Fax 948-22.63.75
e-mail: secretariageneral@caritaspamplona.org
web: www.caritaspamplona.org

PLASENCIA Crta de Circunvalación Sur, Km. 2
10600 PLASENCIA (CÁCERES)
Telf. 927-42.24.06 - Fax 927-42.43.80
e-mail: caritadsio.plasencia@terra.es web: www.caritas.es/plasencia

SALAMANCA Monroy, 2 - 4 - 37002 SALAMANCA
Telf. 923-26.96.98 - Fax 923-28.17.13
e-mail: caritas@caritasalamanca.org
web: www.caritasalamanca.org

SAN SEBASTIÁN P.º de Salamanca, n.º 2 entlo.
20003 SAN SEBASTIÁN (GUIPÚZCOA)
Telf. 943-44.07.44 - Fax 943-42.48.16
e-mail: idazkari@caritassgi.org web: www.caritassgiupuzkoa.org

SANT FELIU DE LLOBREGAT Carrer d'Armenteres, 35
08980 SANT FELIU DE LLOBREGAT (BARCELONA)
Telf. 93 652 57 70
e-mail: secretaria@caritassantfelu.cat web: www.caritassantfelu.cat

SANTANDER Rualasal, 5 - 39001 SANTANDER (CANTABRIA)
Telf. 942-22.78.09 - Fax 942-22.70.52
e-mail: caritas.cdsantander@caritas.es
web: www.caritas.es/santander

SANTIAGO DE COMPOSTELA Carreira do Conde, 14
15701 SANTIAGO DE COMPOSTELA (LA CORUÑA)
Telf. 981-58.15.42 - Fax 981-57.20.05
e-mail: diocesanacdsantiago@caritas.es
web: www.caritas-santiago.org

SEGORBE - CASTELLÓN Germanías, 4 - 12001 CASTELLÓN
Telf. 964-25.55.21 - Fax 964-25.08.42
e-mail: acsocial@caritas-sc.org
web: www.caritas-sc.org

SEGOVIA Desamparados, 3 - 40001 SEGOVIA
Telf. 921-46.11.88 - Fax 921-46.28.20
e-mail: caritas.cdsegovia@caritas.es web: www.caritas.es/segovia

SEVILLA S. Martín de Porres, 7 - 41010 SEVILLA
Telf. 95-434.71.84 - Fax 95-434.41.69
e-mail: direccion.cdsevilla@caritas.es
web: www.caritas-sevilla.org

SIGÜENZA - GUADALAJARA Avda.Venezuela, 9 - 19005 GUADALAJARA
Telf. 949-22.00.27 - Fax 949-21.18.02
e-mail: caritas.cdsigu@caritas.es
web: www.caritas.es/siguenzaquadalajara

SOLSONA Pza. de los Mártires, 7 - 25200 CERVERA (LLEIDA)
Telf. 973-53.28.79 - Fax 973-53.21.51
e-mail: secretaria.cdsolsona@caritas.es

TARAZONA Baltasar Gracián 5, Etl. C - 50300 CALATAYUD (ZARAGOZA)
Telf. 976-88.11.30 - Fax 976-88.60.86
e-mail: caritas.cdtaazona@caritas.es

TARRAGONA Armanyá, 16 - 43004 TARRAGONA
Telf. 877-44.98.66
e-mail: caritas@caritastarragona.cat
web: www.caritastarragona.cat

TENERIFE Juan Pablo II, 23 Entlo. - 38004 SANTA CRUZ T.
Telf. 922-27.72.12 - Fax 922-27.72.50
e-mail: info@caritastenerife.org
web: www.caritastenerife.org

TERRASSA Duran i Sors, 11 - 08201 SABADELL (BARCELONA)
Telf. 931-43.39.84
e-mail: info@caritadiocesanaaterassa.cat
web: www.caritasttr.org

TERUEL y ALBARRACÍN Hartzenbusch, 9 - 44001 TERUEL
Telf. 978-60.20.89 - Fax 978-61.15.83
e-mail: secretaria.cdteruel@caritas.es
web: www.caritasteruel.org

TOLEDO C/ Vida Pobre, 3 - 45002 TOLEDO
Telf. 925-22.46.00 - Fax 925-22.36.00
e-mail: caritas.cdtoledo@caritas.es
web: www.caritastoledo.com

TORTOSA Carrer Cruera, 7 - 43500 TORTOSA (TARRAGONA)
Telf. 977-44.11.43 - Fax 977-44.11.43
e-mail: administracio.cdtortosa@caritas.es

TUI - VIGO Avda. García Barbón, 104 Baixo - 36201 VIGO (PONTEVEDRA)
Telf. 986-44.33.10 - Fax 986-22.31.70
e-mail: caritas.cdtui-vigo@caritas.es
web: www.caritastui-vigo.org

URGELL Pati Palau, 1-5 - 25700 LA SEO D'URGELL (LLEIDA)
Telf. 973-35.12.66 - Fax 973-35.22.30
e-mail: cdurgell@bisbaturgell.org
web: www.caritasurgell.cat

VALENCIA Plaza Cisneros, 5 - 46003 VALENCIA
Telf. 96-391.92.05 - Fax 96-392.52.76
e-mail: caritasvalencia@caritas.es
web: www.caritasvalencia.org

VALLADOLID Santuario, 24 Bis - 47002 VALLADOLID
Telf. 983-20.23.01 - Fax 983-39.67.26
e-mail: diocesanac@caritasvalladolid.es
web: www.caritasvalladolid.org

VIC Torras i Bages, 4 baixos - 08500 VIC (BARCELONA)
Telf. 93-886.04.83 - Fax 93-886.10.44
e-mail: correu.cdvic@caritas.es web: www.caritasbv.cat

VITORIA Plaza de los Desamparados, 1
01001 VITORIA (ÁLAVA)
Telf. 945-23.28.50 - Fax 945-23.28.62
e-mail: caritas@caritasvitoria.org
web: www.caritasvitoria.org

AIC ESPAÑA C/ de José Abascal, 30 - 28003 MADRID
Telf. 91-445.35.29 - web: www.aic-espana.es

ZAMORA Plaza Viriato, 1 - 49001 ZAMORA
Telf. 980-50.99.94 - Fax 980-51.81.63
e-mail: cdzamora@caritaszamora.org
web: www.caritas.es/zamora

ZARAGOZA Paseo Echegaray y Caballero, 100 - 50001 ZARAGOZA
Telf. 976-29.47.30 - Fax 976-29.11.54
e-mail: info@caritas-zaragoza.es
web: www.caritas-zaragoza.es



SOLO EL AMOR LO ILUMINA TODO

Ha aparecido la
bondad de Dios y su
Amor a la humanidad.

Dona en tu
Cáritas Diocesana
o en caritas.es



Cáritas



75
AÑOS

DE AMOR
POR LOS
DEMÁS